

# educare

para manifestar todo el potencial de los **Valores Humanos**

material de lectura - año:1 -numero: 2 - diciembre de 2002 ISSN 1666-7891

## *La música, el sonido, y el silencio*

Como arte, como recurso  
y como espacio de crecimiento

## *La mente*

Una herramienta  
a nuestra disposición

*Por el Dr. Art-ong Jumsai*

## *Trabajo en equipo*

Un aprendizaje continuo





**educare**

año:1, número: 2  
diciembre de 2002

Editor responsable:  
**Ricardo Parada**

Dirección y  
asesoramiento  
pedagógico:  
**Fernanda Raiti**

Equipo editorial:  
**Fernanda Barbuzzi**  
**Diana Blumenfeld**  
**Lucila Casco**  
**Jesús García Merino**  
**Rosana Gimenez**  
**Tania Holland**  
**Natasha Tristán de Gana**

Fotografía:  
**Julieta Steimberg**

Diseño e ilustración:  
**Alejandro Arce**

Colaboradores:  
**Alejandra Antoniassi**  
**Ricardo Cavalli**  
**Ana Grumberg**  
**Sandra Reghenzani**

Traducción:  
**Mercedes Wesley**

Corrección:  
**Cristina Cambareri**

Impresión:  
**Longseller S.A.**  
San Juan 777  
Buenos Aires - Argentina

Reservados todos los derechos  
de reproducción total o parcial.  
Registro de propiedad intelectual  
ISSN 1666-7891



Los instrumentos musicales pertenecen a:  
Ricardo Cavalli, Alejandra Antoniassi, Raúl Gandolfi

## Índice

*A libro abierto*

El Programa Sathya Sai de Educación  
en Valores Humanos a través de:

- 2** --> **La mente**  
Una herramienta a nuestra disposición  
por Art-ong Jumsai
- 4** --> **La música y el canto grupal  
en la escuela**  
por Loraine Angela Burrows
- Reflexiones*
- 13** --> **La música, el sonido,  
el silencio** por Lucila Casco
- Grandes Maestros*
- 15** --> **Autoeducarse toda la vida**  
pensamientos de Rudolf Steiner
- Proyectos compartidos*
- 16** --> **“¡Silencio  
(grandes y) chicos!”**  
por Fernanda Barbuzzi
- 19** --> **Música en zapatillas**  
por Ana Grumberg
- Entrevista*
- 24** --> **Para escuchar  
con las manos,  
con la cara, con la panza**  
por Fernanda Raiti
- Baúl de recursos*
- 27** --> **Trabajo en equipo**

## El propio sonido

*“Yo estaba contentísima porque estaba sacando una melodía, pero nadie la escuchaba, solamente yo. Y ahí descubrí que hay un sonido que es para uno adentro. Pero el chiste está en darlo a los demás”.*

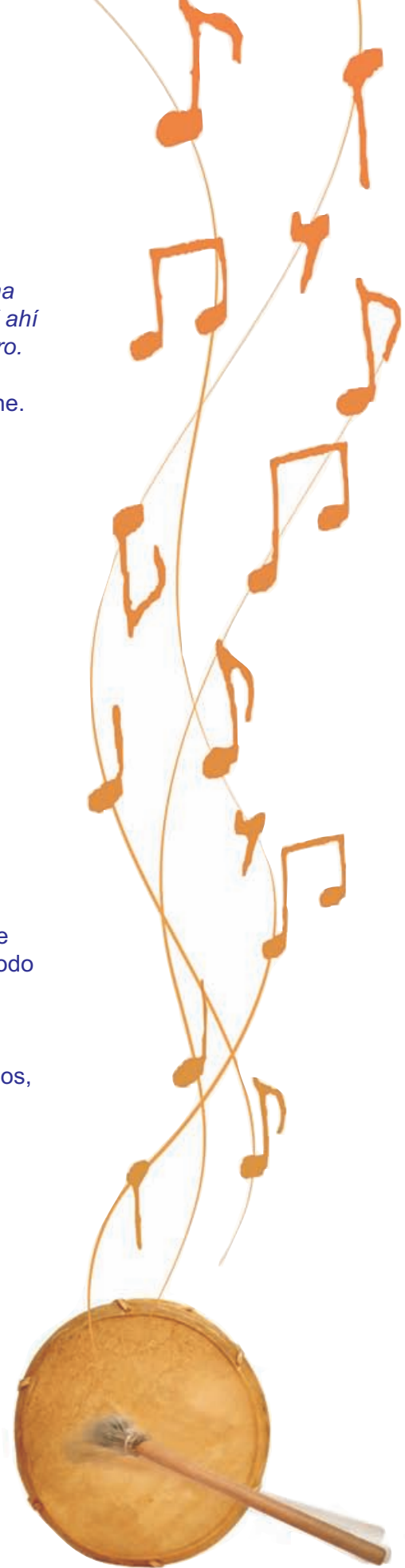
Aimé Painé, cantante mapuche.

Un maestro puede convertirse en un gran compositor. Para lograrlo, no hay como ejecutar delicadamente la partitura de la planificación diaria y permitir, a su vez, que la improvisación fluya desde las mismas propuestas, desde la mirada atenta y, por sobre todo, desde el propio silencio. Porque al escuchar y permitir que la música del día se despliegue, se pueden percibir los tonos y formas que el grupo de estudiantes, invariablemente, aporta a nuestra melodía. Podrá surgir, entonces, la creación, el encuentro y el crecimiento auténtico.

**educare** se propone, en su segundo número, ahondar en la temática de la Educación en Valores Humanos a partir del mundo de la música, el sonido y el silencio. Son estos los ingredientes de una experiencia vital que puede ser percibida con todo el ser, y no sólo con los oídos, como coinciden en recordarnos dos musicoterapeutas. Una de ellas, maestra de chicos hipoacúsicos; la otra, una compositora de “música en zapatillas”. Reflexionamos, también, respecto a la característica de los seres humanos como seres sensibles y compartimos un proyecto institucional sobre el silencio.

Seleccionamos especialmente los textos de este número en respuesta a la necesidad de ofrecer el propio sonido. Pero sabemos que nuestra planificación no es el fin último. Porque creemos en las utopías, anhelamos el encuentro con el sonido de cada lector, para componer y disfrutar así la singular melodía de la composición conjunta. Porque creemos que planificar es necesario; pero improvisar, en cambio, es imprescindible.

Equipo Editorial



# La mente

Una herramienta a nuestra disposición.

*"La mente es el instrumento por el cual el hombre puede alcanzar la liberación, aunque ahora la ha convertido en un instrumento para la esclavitud."*

Sathya Sai Baba

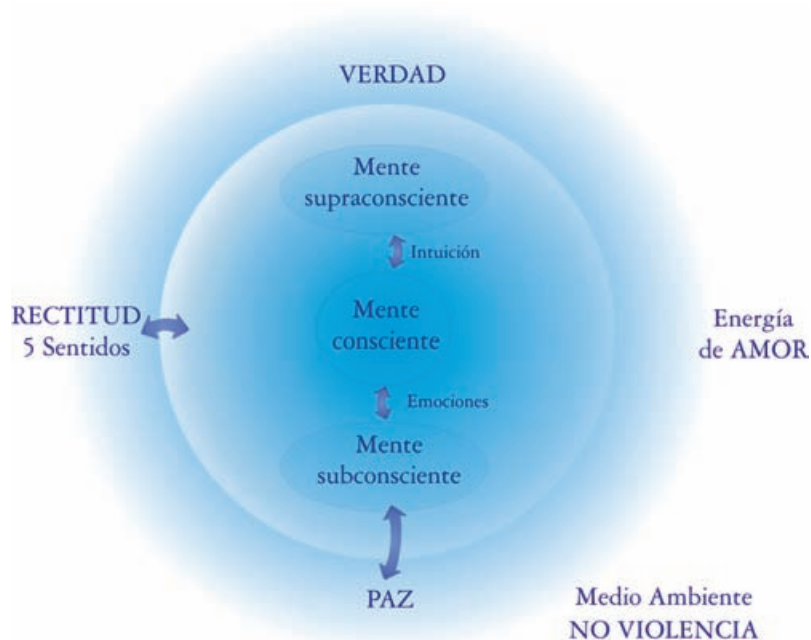
**Por el Dr. Art-ong Jumsai**

*A libro abierto, una sección en la que publicamos, por capítulos, libros de destacados educadores del Programa Sathya Sai de Educación en Valores Humanos.*

*Los textos son traducidos del idioma original especialmente para educare*

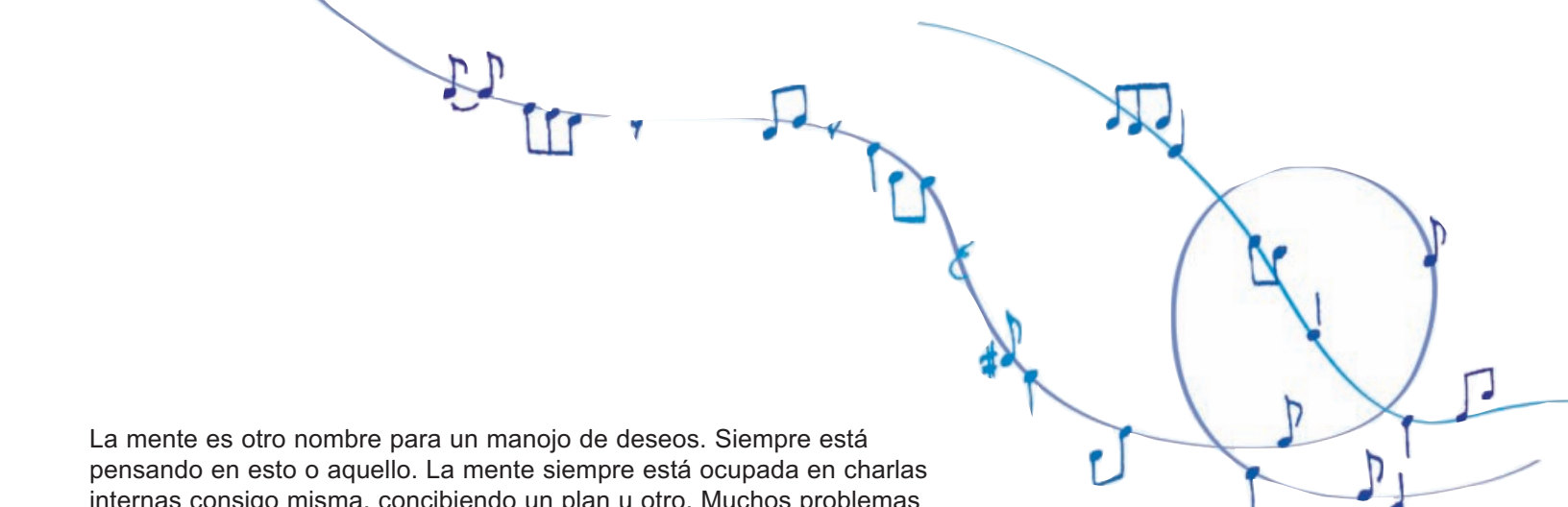
*A continuación, un capítulo del libro Los cinco Valores Humanos y la excelencia humana.*

**E**l conocimiento no se genera en el cerebro sino en la mente consciente. Tomen por ejemplo a un niño que, sentado en la sala, mira su programa favorito de la televisión. La madre del niño entra en la habitación y le habla al niño. Hay una onda sonora que viaja desde la boca de la madre hasta la oreja del niño. El sonido hace vibrar las membranas del oído y se transforma en corrientes nerviosas que viajan hacia el cerebro. El cerebro recibe las señales pero el niño no escucha a su madre. ¿Por qué? La razón es que su mente está en la televisión y, por consiguiente, la mente no es consciente de su madre. Del mismo modo, si estamos sentados en una habitación escuchando una conferencia, pero nuestra mente vaga hacia un centro comercial, no seremos conscientes de la conferencia. Por eso, para mejorar el proceso de aprendizaje, se debe aprender a controlar y concentrar la mente consciente. El diagrama que se muestra a continuación nos permitirá analizar este proceso.



El círculo grande representa el cuerpo físico. Evidentemente, no somos sólo el cuerpo sino que somos mucho más. Tenemos el instrumento de la mente, que es muy importante en el proceso de aprendizaje. El círculo pequeño en el centro representa la mente consciente, que es el núcleo del proceso de aprendizaje. Todas las flechas señalan hacia la mente consciente. Aquí es donde tienen lugar el conocimiento y la comprensión.

2



La mente es otro nombre para un manojito de deseos. Siempre está pensando en esto o aquello. La mente siempre está ocupada en charlas internas consigo misma, concibiendo un plan u otro. Muchos problemas entran en la mente y ésta pensará en esos problemas y tratará de hallarles la solución. Para poder utilizar este instrumento mental en el proceso de aprendizaje, debemos calmar la mente y darle un descanso del parloteo interno. Son los deseos los que mantienen a la mente vagando. Si logramos reducirlos, la mente se calmará.

### **Hay un cuento tradicional de mi país que ilustra esto:**

*Había una vez un joven tailandés que se volvió adicto al opio. Su salud se deterioró y se sentía muy infeliz consigo mismo.*

*Un día llegó un monje a su pueblo y dio un sermón. El joven se paró detrás de los aldeanos y lo escuchó atentamente. Luego decidió obtener algún consejo del monje acerca de cómo dejar de fumar opio. Se acercó al monje y le relató su problema. El monje le preguntó al joven cuánto opio usaba cada día. Luego el monje trajo un pedazo de tiza y le preguntó si la cantidad de opio que usaba era aproximadamente del mismo tamaño que esa tiza. El joven asintió.*

*Entonces el monje le dijo al joven que no necesitaba dejar de fumar opio. Todos los días debía medir la cantidad de opio a consumir ese día para que fuera igual a la tiza. Pero había una condición. Cada mañana debía escribir la palabra Buda en la pared. Luego podía medir la cantidad de opio con la tiza y fumar el opio para ese día. El joven estaba muy feliz. Regresó a su casa y siguió el consejo del monje. Se levantaba cada mañana y escribía la palabra Buda en su pared y luego medía la cantidad de opio que fumaría ese día. Cierta día se dio cuenta, repentinamente, de que la tiza era muy pequeña; escribió la última palabra y la tiza desapareció. Desde ese día dejó de fumar opio.*

Para reducir nuestros deseos, la primera condición es estar decididos a hacerlo. En segundo lugar, es necesario ser conscientes de nuestros pensamientos todo el tiempo. En tercer lugar, debemos usar esta conciencia para reducir el deseo día a día.

La mente es como un lago. Si la superficie del lago está rizada y con olas, no podemos ver con claridad dentro del agua, ni podemos ver el reflejo del paisaje que hay alrededor del lago. Pero si el lago está en calma y la superficie tranquila, entonces podemos ver con claridad dentro del agua y también podemos observar el reflejo del paisaje que hay alrededor del lago. Del mismo modo, si la mente está en calma y tranquila, podemos sumergirnos en la profundidad de la mente subconsciente y también elevar nuestra conciencia hacia la mente supraconsciente.

# La música y el canto grupal en la escuela

**Por Loraine Angela Burrows**

*Artista plástica, pero por sobre todo, educadora. Trabaja en el Instituto Sathya Sai de Educación en Valores Humanos de Tailandia, en el área académica, y participa como oradora en conferencias internacionales de Educación en Valores Humanos.*

*En esta publicación, investiga y brinda estrategias concretas para que todos los docentes puedan utilizar y disfrutar de la música y del canto grupal en la escuela.*

*Este artículo fue traducido de su libro, Descubriendo el corazón en la enseñanza.*

**E**l Programa Sathya Sai de Educación en Valores Humanos ha sido diseñado para el desarrollo completo del niño. Tiene poco sentido poseer altas calificaciones académicas si no somos capaces de hacer frente a las vicisitudes de la vida. Se lo puede comparar con aprender a nadar sin haberse metido jamás dentro del agua.

La educación moderna se ocupa mayormente del intelecto. Se espera que los niños memoricen grandes cantidades de información, gran parte de la cual es olvidada en cuanto terminan los exámenes finales. También se ocupa hasta cierto punto del cuerpo a través del desarrollo de ciertas habilidades. El área descuidada es el corazón. En un sistema de educación integral, todos los niveles de la personalidad humana deben ser considerados. El niño es visto como una persona completa, no simplemente como un intelecto que consume información. Cada aspecto del niño debe ser nutrido, no sólo la parte intelectual y física, sino también el nivel emocional y espiritual.

El Programa Sathya Sai de Educación en Valores Humanos se basa en los cinco Valores Humanos de Amor, Verdad, Rectitud, Paz y No Violencia, y su objetivo es el florecimiento de la excelencia humana.

*La vida es una canción, cántala.  
Sathya Sai Baba*





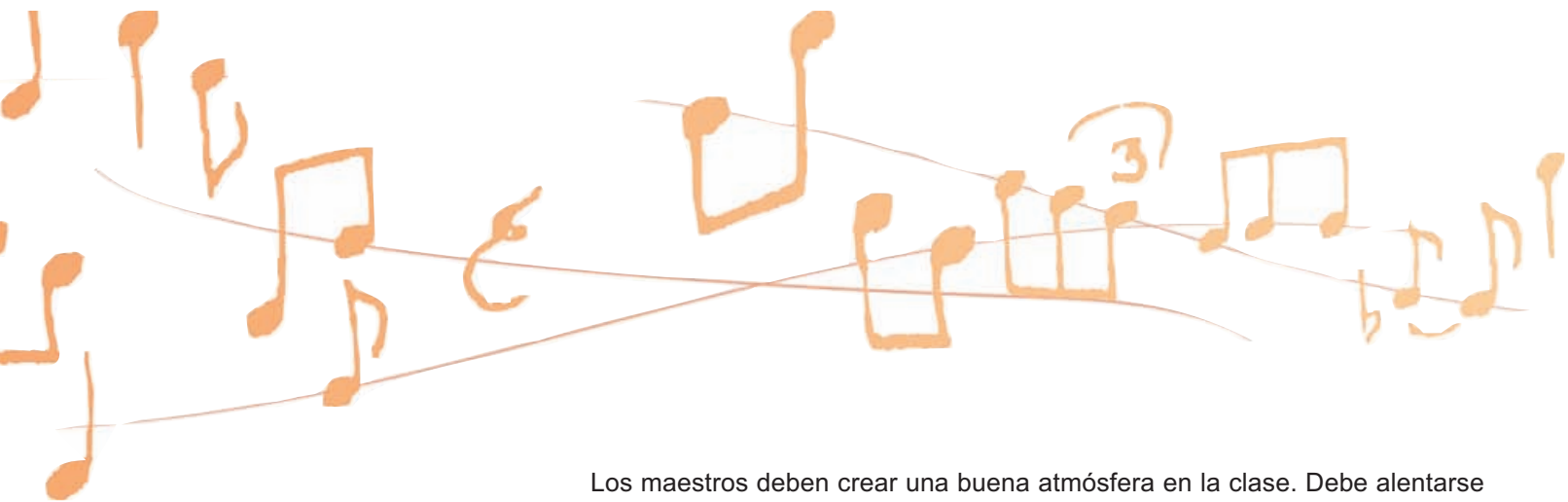
## La música y sus efectos

### Introducción

Estamos viviendo en un mundo de sonido. Muchas de las religiones y filosofías del mundo sostienen que la creación se originó del sonido. Algunos científicos hablan de la Teoría del “Big Bang”, según la cual el universo fue creado en una sola explosión inmensa: una vez más, el elemento del sonido. Veamos por un momento cuán evocadores son los sonidos y cómo afectan nuestro bienestar.

Imaginen por un momento que estamos en medio de una metrópoli llena de movimiento, donde hay ruido por todos lados. El intenso sonido del tráfico, las bocinas estridentes de los autos y el chirrido de los frenos se mezclan con el coro de voces que gritan mientras las personas realizan su trabajo. El ruido de la construcción, los trabajos de reparación de calles y los aviones que sobrevuelan se unen a la cacofonía de sonido. ¿Cómo nos sentimos? Irritados, nerviosos, incómodos; éstas son sólo algunas de las sensaciones que quizás experimentemos. Ahora imaginemos que estamos sentados bajo un árbol en algún bosque tranquilo. Los únicos sonidos son los de los pájaros que cantan, el viento que susurra entre los pinos y el tenue gorgoteo de un arroyo a la distancia. Nuestros sentimientos son muy diferentes. Nos sentimos relajados, contentos y en paz.

Los niños son extremadamente sensibles al sonido. Si la clase es demasiado ruidosa, es difícil para los estudiantes concentrarse y sentirse relajados en sus estudios. Lo que tiende a ocurrir en muchos casos es que los niños hablan en voz muy alta. Para poder ser oído, el maestro habla en voz más alta aún y así aumenta el nivel de ruido. Es un hecho que hoy en día los jóvenes no sólo están acostumbrados a tener ruido alrededor, sino que en efecto dependen de éste. Muchos estudiantes hacen su tarea con el televisor, la radio o el equipo de audio encendidos. Una joven universitaria estaba estudiando para sus exámenes con el televisor a todo volumen de fondo. Cuando se le preguntó cómo era posible que se concentrara en sus estudios mientras miraba televisión, ella respondió: “No estoy mirando, ¡pero si la apago hay demasiado silencio!”



Los maestros deben crear una buena atmósfera en la clase. Debe alentarse a los estudiantes a hablar con voz suave, siguiendo el ejemplo del maestro. En una clase en la que los estudiantes estaban muy ruidosos, la maestra silenciosamente cerró el libro, tomó asiento y cerró los ojos. La primera vez que hizo esto fue con una clase de estudiantes de segundo grado. Hubo caos durante unos minutos porque los niños no sabían qué hacer, pero luego de un rato hicieron silencio. Ahora es casi automático. En cuanto ella toma asiento, los niños se recuerdan unos a otros que deben hacer silencio. Los maestros deben hallar sus propios métodos apropiados para sí mismos y para sus estudiantes. La música es una forma maravillosa de crear una buena atmósfera en la clase. En ciertos momentos de la clase puede ponerse una suave música instrumental para ayudar a los niños a sentirse tranquilos y contentos y a poder concentrarse mejor en su trabajo.

Antes de continuar, consideremos brevemente algunas de las investigaciones realizadas sobre los efectos de la música.

### **El efecto de la música en las plantas**

En 1950, el Doctor T. C. N. Singh, quien era entonces el director del Departamento de Botánica de la Universidad Annamalai en Madrás, comenzó una investigación. Utilizó una planta acuática llamada *hydrilla*, y la estudió bajo un microscopio. Pudo registrar el flujo de protoplasma en las células de la planta. El párrafo siguiente fue tomado del libro [La vida secreta de las plantas](#), de P. Tomkins y C. Bird.

*Debido a que el flujo del protoplasma en la vegetación comienza a acelerarse luego de la salida del sol, Singh colocó un diapasón giratorio operado eléctricamente a seis pies de la hydrilla, y observó microscópicamente que la nota emitida por el diapasón, durante media hora justo antes de las 6 de la mañana, hacía que el protoplasma fluyera a una velocidad normalmente alcanzada mucho más tarde en el día. Singh le pidió luego a su asistente, Stella Ponniah, una bailarina y violinista consumada, que tocara notas en su instrumento mientras permanecía de pie cerca de una hydrilla. Cuando la muchacha tocaba cierto tono en las cuerdas, el flujo del protoplasma se volvía a acelerar.*

Muy alentado por el éxito de estos experimentos, el Doctor Singh continuó sus pruebas con muchas especies distintas de flores, vegetales y cultivos. Cultivó las plantas en dos canteros separados, asegurándose de que todas las condiciones de crecimiento fueran las mismas. La única diferencia fue la música clásica tocada en vivo junto a uno de los canteros durante períodos



que no excedían la media hora por día. En casi todos los casos, los resultados fueron muy notables. En el caso de las plantas balsámicas, por ejemplo, las plantas expuestas a interludios musicales diarios produjeron 72% más de hojas y crecieron 20% más altas que las plantas a las que no se les dio la serenata, en un período de un par de meses. A partir de toda su experimentación, el Doctor Singh escribió el siguiente informe en la revista de la Facultad de Agricultura de Bihar: *“Se ha comprobado más allá de toda duda que las ondas de sonido armónico afectan el crecimiento, el florecimiento, y la producción de frutos y semillas de las plantas”*. En la década del sesenta, se realizaron experimentos con cultivos de campo. Se reproducía música con un gramófono a través de altoparlantes, lo que daba por resultado cosechas que siempre oscilaban entre el 25 y el 60% mayores que el promedio regional.

Una vez que se ha comprobado que la música afecta los patrones de crecimiento de las plantas, la pregunta siguiente es si todo tipo de música tiene un efecto deseable o no. Dorothy Ratallak, de los Estados Unidos, realizó cientos de experimentos científicamente comprobados usando distintos tipos de música y plantas como parte de su tesis. Los resultados fueron publicados en forma de folleto. El siguiente es un resumen abreviado de ese material:

*Se prepararon tres cámaras donde todas las condiciones, tales como suelo, agua, luz y aire eran las mismas. La única diferencia era que en dos de las cámaras se instalaron parlantes y se reproducía música a través de ellos por cierto tiempo todos los días. En la primera cámara, la música reproducida era de naturaleza clásica, tanto occidental como oriental. La segunda cámara estaba en silencio y en la tercera, se reproducía música “heavy metal” o “rock”. A los pocos días ya había una diferencia notable. En la primera cámara, las plantas estaban floreciendo y, en algunos casos, de hecho crecían hacia los parlantes. En la segunda cámara, el crecimiento era normal; pero en la tercera cámara, las plantas no parecían estar creciendo bien y algunas estaban creciendo en dirección opuesta a la fuente de música, como si no les gustara.*

*Entre diez y quince días después, las plantas en la cámara de música clásica estaban creciendo excepcionalmente bien. Eran más altas y habían producido más flores que aquellas que se encontraban en la cámara silenciosa. ¡En la tercera cámara el cuadro era deprimente! Varias plantas se habían marchitado y muerto, y otras o se habían atrofiado o tenían tallos muy delgados que crecían caprichosamente en todas direcciones. En el folleto de su tesis, Dorothy Retallak muestra una fotografía de la tercera cámara en esta etapa. Hay sólo una palabra escrita abajo: “¡Caos!”.*



## El efecto de la música en los animales

Hay muchos casos que muestran cómo la música afecta a los animales. El ejemplo clásico es el del encantador de serpientes. Las notas del *pungi*, un simple instrumento de viento, aparentemente encantan a la serpiente, siendo ésta una criatura que normalmente atacaría al asustarse o sorprenderse. Mientras la música continúa, la serpiente olvida lo que la rodea y se balancea al son de la música como si estuviera en éxtasis. Esto es aun más sorprendente considerando que las serpientes no tienen orejas y de hecho no oyen la música realmente. De algún modo sienten las vibraciones a través de la piel.

*A fines de la década de los años cincuenta y principios de los sesenta un grupo de niños que se quedaban con su abuela, en Escocia, solían jugar en las rocas que se adentran en el Estuario de Forth. A todos les gustaba cantar, de modo que a veces solían sentarse en las rocas y cantar juntos. Un día ocurrió algo extraño. Mientras cantaban, vieron pequeñas cabezas grises y negras surgiendo del agua. Siguieron cantando, y las pequeñas cabezas se acercaron hasta que finalmente pudieron ver que eran focas. Las focas, que son normalmente criaturas extremadamente tímidas, se deslizaron sobre las rocas y permanecieron tendidas allí como si quisieran guardar en sus corazones esa música. Mientras los niños siguieron cantando, las focas permanecieron allí. De hecho, se acercaron más y más focas. Sólo cuando finalizó el canto ellas se deslizaron rápidamente de regreso al agua. Naturalmente, esto se convirtió en un juego para los niños, y a menudo solían trepar sobre las rocas para cantarles a las focas.*

En el Reino Unido y otros países, se han realizado experimentos con vacas lecheras. Poner música durante el ordeño hace que las vacas den mayor cantidad de leche.

## El efecto de la música en las personas

Hemos visto el efecto de la música tanto en plantas como animales, así que consideremos ahora qué efecto produce en las personas. Algunos tipos de música pueden tener un efecto muy calmante y sosegador. Un hombre que regresa al hogar luego de un día agotador en la oficina pone los pies en alto y escucha una pieza favorita de música clásica. Casi puede sentir cómo el agotamiento se va disipando a medida que la música lo absorbe. Se siente refrescado y reanimado. Como se comprobó en los experimentos de Dorothy Retallak, no toda la música tiene un efecto benéfico.

El Dr. John Diamond pasó años investigando los efectos de la música, y el siguiente extracto pertenece a su libro [Your Body Doesn't Lie](#).

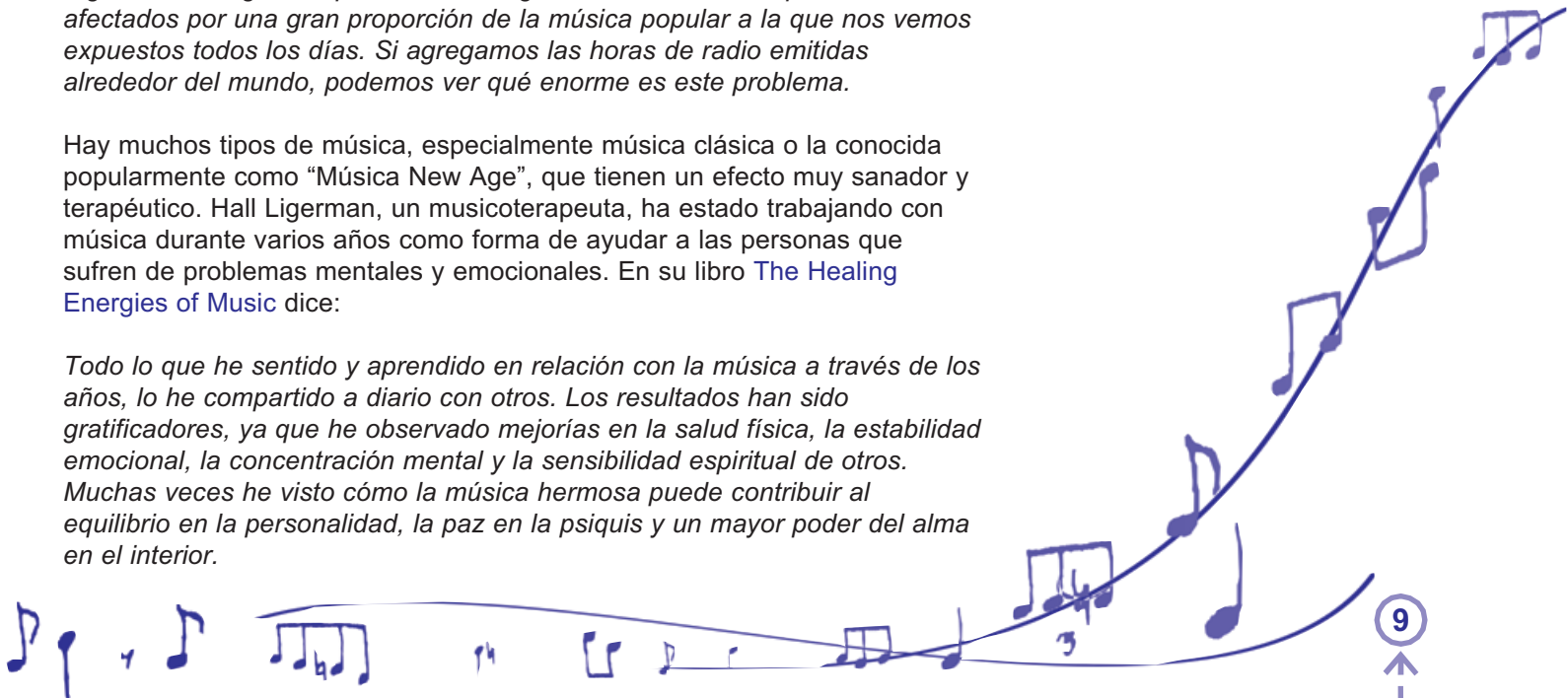
*Con el ritmo del rock, todo el cuerpo es arrojado a un estado de alarma. Los cambios de percepción que tienen lugar bien pueden manifestarse en los niños como un rendimiento más bajo en la escuela, hiperactividad e inquietud. En los adultos, como rendimiento más bajo en el trabajo, más errores, ineptitud general, menor capacidad para tomar decisiones en el trabajo y un sentimiento molesto de que las cosas no están bien. En síntesis, la pérdida de energía por ninguna razón aparente. Esto ha sido observado clínicamente cientos de veces. En mi práctica he observado que los expedientes académicos de muchos alumnos de escuela mejoran considerablemente una vez que dejan de escuchar música rock mientras estudian.*

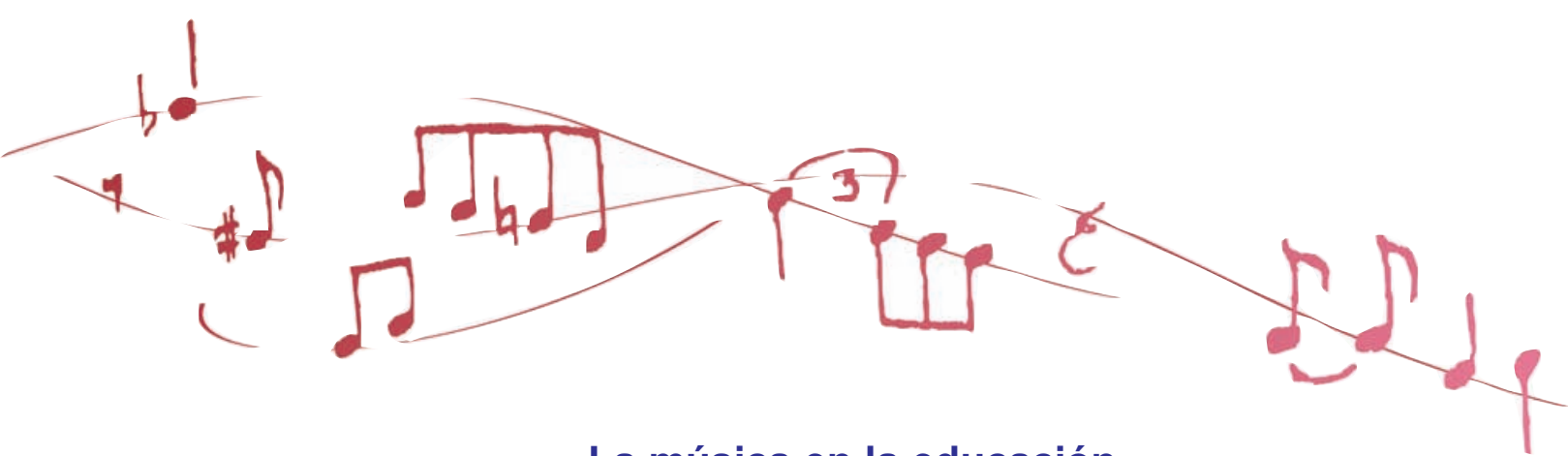
El Dr. Diamond continúa explicando que la música rock pesada también puede reducir efectivamente la fuerza física.

*Estudiando cientos de casos, descubrí que escuchar con frecuencia música rock hace que todos los músculos del cuerpo se debiliten. La presión normal requerida para vencer un músculo deltoide fuerte en un hombre adulto es de aproximadamente 40 libras. Cuando se toca música rock, sólo se necesitan 10 o 15 libras. Cada músculo principal del cuerpo está relacionado con un órgano. Esto significa que todos los órganos de nuestro cuerpo se ven afectados por una gran proporción de la música popular a la que nos vemos expuestos todos los días. Si agregamos las horas de radio emitidas alrededor del mundo, podemos ver qué enorme es este problema.*

Hay muchos tipos de música, especialmente música clásica o la conocida popularmente como “Música New Age”, que tienen un efecto muy sanador y terapéutico. Hall Ligerman, un musicoterapeuta, ha estado trabajando con música durante varios años como forma de ayudar a las personas que sufren de problemas mentales y emocionales. En su libro [The Healing Energies of Music](#) dice:

*Todo lo que he sentido y aprendido en relación con la música a través de los años, lo he compartido a diario con otros. Los resultados han sido gratificadores, ya que he observado mejorías en la salud física, la estabilidad emocional, la concentración mental y la sensibilidad espiritual de otros. Muchas veces he visto cómo la música hermosa puede contribuir al equilibrio en la personalidad, la paz en la psiquis y un mayor poder del alma en el interior.*





## La música en la educación

La mayoría de las escuelas enseñan música hasta cierto punto; sin embargo, normalmente no se le da mucha importancia. O es una materia optativa o una actividad extra-curricular. Sólo en el jardín de infantes y en las clases de alumnos muy pequeños, los niños son expuestos a la música en mayor medida. Cuando los estudiantes crecen, se la deja de lado para dar más lugar a las materias académicas. Sin embargo, algunos educadores han comprendido el potencial de la música como una parte integral de la educación del niño. *Rudolf Steiner* (1861-1925), fundador de las Escuelas Waldorf, que operan en la mayoría de los países del mundo, fue uno de tales pioneros. En su libro *Harmonies of Heaven and Earth*, Joscelyn Godwin dice: *“La filosofía educativa de Steiner se basa en el respeto por cada niño como un alma cuyo destino es entrar algún día al mundo espiritual en conciencia completa. La música proporciona una de las imágenes más cercanas de ese mundo: de ahí su valor para volver a despertar el conocimiento prenatal del alma acerca de las realidades espirituales. Por lo tanto, nunca es demasiado temprano para hacer que este arte sea una parte aceptada y amada de la vida de un niño”*.

### Beneficios de la música:

**refresca el cuerpo  
y la mente,  
promueve la relajación,  
calma los nervios,  
estimula la creatividad,  
pesarrolla la intuición,  
produce sentimientos  
de amor.**

Otra persona que comprendió la importancia de la música en educación fue Prentice Mulford. En su libro *Nuestras fuerzas mentales* declara: *“En la educación del futuro, la música será considerada tan necesaria para cada persona como lo son leer y escribir en el presente, porque se verá con claridad que es un medio muy poderoso para traer vida, salud y fuerza”*.

En la Educación Sathya Sai, el canto grupal es una parte esencial de cada lección. Sin embargo, hay muchas otras formas de introducir música en la clase.

### La aplicación práctica

Las siguientes son algunas sugerencias de otras formas de incorporar música en la clase.

#### **1. Aprender a tocar un instrumento musical**

Donde sea posible, deberá alentarse a los niños a tocar instrumentos musicales. Además de instrumentos tales como el piano, el violín, la flauta y la guitarra, hay instrumentos de percusión tales como los címbalos, los tambores, la pandereta y las castañuelas, que son muy apropiados para los niños más pequeños. Estos instrumentos en particular tienen efectos muy terapéuticos y son de gran ayuda con los niños hiperactivos y agresivos. Aprender un sentido del ritmo y la armonía desde temprana edad ayuda a los niños a desarrollar su propia disciplina interna. Tocar un instrumento ayuda a los niños no sólo a acercarse más a la música, sino de hecho a volverse parte de ella ya que la están creando ellos mismos. Los niños que tocan instrumentos musicales tienden a ser más tranquilos, más pacientes, y a tener más confianza en sí mismos y ser más equilibrados.

## **2. Períodos de apreciación musical**

Los maestros deben hallar cada tanto el tiempo para que los niños realmente escuchen una o varias piezas musicales. La sugerencia que ha sido puesta en práctica con éxito en la clase de Valores Humanos es pedir a los niños que expresen cómo los hacen sentir ciertas piezas musicales. El maestro puede seleccionar varios extractos cortos de tipos de música muy distintos y, luego de cada pieza, pedir a los niños que escriban cómo se sintieron. Otra expresión creativa es tocar alguna música y pedir a los niños que dibujen o pinten las imágenes que la música les haya transmitido. Ha habido una considerable cantidad de experimentación sobre la correlación entre la música y el color; puede pedirse a los niños que expresen ciertas notas o modos musicales en términos de color. Los niños que aprenden a apreciar realmente la buena música tienden a estar más contentos y en armonía consigo mismos.

## **3. Música para sentarse en silencio**

Puede ser de gran ayuda tocar alguna música mientras los niños practican sentarse en silencio. Esto es particularmente útil en el caso de niños pequeños, ya que los ayuda a concentrarse. Lo mejor es tocar la guitarra o la flauta mientras los niños practican esta técnica. Los maestros tendrían que pedirle a otra persona que toque la flauta porque ellos no podrán tocar y guiar a los niños en la técnica de sentarse en silencio. Si no es posible tener música en vivo, los maestros pueden seleccionar cuidadosamente alguna pieza grabada. La música clásica, semi-clásica o "new age" es probablemente la más apropiada.

## **4. Música para el trabajo creativo**

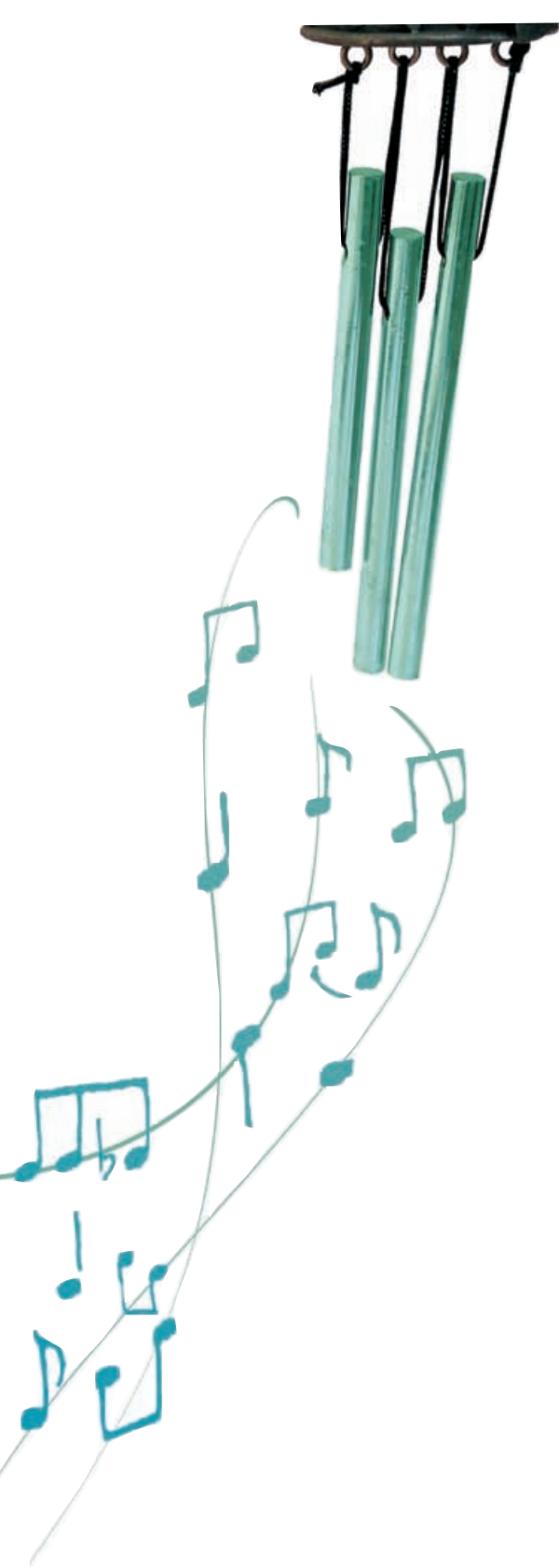
La música estimula la creatividad, por eso puede ser usada para ayudar a los niños en su trabajo artístico. Ya se ha sugerido hacer que los estudiantes escuchen alguna música y luego la expresen en el arte. Los maestros pueden experimentar con distintos tipos de música y descubrirán por sí mismos cómo influyen en los niños. Un ejemplo de esto es reproducir música que incorpore sonidos naturales tales como canto de pájaros, agua que corre y el sonido del viento entre los árboles, mientras los niños dibujan o pintan la naturaleza. Un maestro descubrió que reproducir música que tenía entremezclado el canto de las ballenas daba muy buenos resultados. Los niños respondieron muy bien a ella y su trabajo fue extremadamente creativo.

## **5. Música para el trabajo y el juego**

La música puede ayudar en muchas formas diferentes. En algunas circunstancias puede tocarse música mientras los niños realizan sus tareas escolares. Puede ayudarlos a concentrarse más. En otros momentos puede incorporarse la música a los deportes y el juego. Lo mejor es que los mismos niños canten.

En todos los casos donde sea posible debe usarse música en vivo, ya que esto les proporciona a los niños la experiencia directa. Sólo cuando esto no es posible, puede reproducirse música grabada.





## El canto grupal

A la mayoría de los niños les gusta cantar. Sin embargo, muchos quizá sean tímidos para cantar solos. El canto en grupo supera este problema y es un buen modo de crear unidad, armonía y autoconfianza en los estudiantes. De todos los instrumentos musicales, la voz humana es la más maravillosa y la más variada.

Los Sufis tienen una antigua tradición en música, especialmente en canto. En su libro [Music](#), el Sufi Inayat Khan declara: “La voz no sólo revela el carácter del hombre, sino que además es la expresión de su espíritu. La voz no es sólo audible, sino también visible, para aquellos que pueden verla; la voz deja impresiones en las esferas etéreas, impresiones que pueden llamarse audibles, pero que son visibles al mismo tiempo. En todos los planos la voz deja una impresión, y los científicos que han realizado experimentos con el sonido y que han tomado impresiones de sonido en placas, descubrirán un día que la impresión de la voz está más llena de vida, es más profunda y tiene un efecto mayor que cualquier otro sonido. Otros sonidos pueden ser más fuertes que la voz, pero ningún sonido puede estar más lleno de vida”.

El canto grupal es una parte muy valiosa de la clase de Educación en Valores Humanos. Además de desarrollar el potencial de la voz y el carácter, ayuda a los niños a relajarse y a disfrutar del aprendizaje. Una de las grandes ventajas es que la canción permanece en los niños largo tiempo después de que ha terminado la clase. Esto significa que los valores que se expresan en las letras de las canciones permanecerán en la conciencia del niño por largo tiempo y ayudarán a transformar al niño. A continuación, ofrecemos un ejemplo:

*Hace varios años, un grupo de maestros estaba dando clases de Educación Sathya Sai en Valores Humanos a niños de barrios pobres de Bangkok. Estos eran niños muy necesitados y tenían muchos problemas sociales y personales. Un niño, que probablemente provenía del ambiente más difícil, era cleptómano. ¡No podía ver nada sin tratar de ponérselo en el bolsillo! Este niño asistía regularmente a clases y la parte de la lección que más le gustaba era el canto. Una canción en particular parecía quedar pegada en su mente. Era una canción muy simple en tailandés que, traducida, decía así: “Somos niños honrados, y nos gusta serlo”. La canción comenzó a tener efecto. Este niño comenzó a controlar su hábito y ahora ha completado su instrucción escolar y está ayudando a mantener a su familia.*

### La aplicación práctica

El canto grupal puede tomar diversas formas en la clase. Los niños pueden simplemente cantar juntos, en armonía o en canon.

Componer una canción completamente nueva quizás esté más allá de la capacidad de muchos de nosotros, pero una forma simple y buena de crear las canciones que necesitamos es ponerles palabras nuevas a melodías tradicionales.

Esto tiene la ventaja de hacer que le resulte más fácil al maestro inventar canciones nuevas. Muchos de los niños estarán familiarizados con la tonada y podrán participar del canto. Para los niños pequeños, lo mejor son las canciones simples con melodías pegadizas. A los niños más grandes les resultan interesantes las letras y las melodías más complicadas. Los maestros pueden tratar de hallar canciones populares que tengan buenos mensajes.

# La música, el sonido, el silencio

Nuestra sensibilidad puede ser estimulada a través de muchas expresiones artísticas. Todo lo que nos permite experimentar la armonía, la belleza, y la emoción desarrolla nuestra capacidad de sentir.

**E**l sonido atraviesa y penetra todos nuestros canales físicos y vibra en las células de tal forma que nos hace cambiar estados anímicos; es por eso que se dice: “La música llega hasta el alma”. Nos predispone a la actividad o a la reflexión, nos alegra o nos entristece, nos tranquiliza o nos pone eufóricos. ¡Tal es su poder!

Por **Lucila Casco**  
de **educare**

El sentido del oído nos acompaña desde antes de nuestro nacimiento. Es el primer contacto que tenemos con el mundo exterior. Podemos dejar de escuchar las palabras sin prestarles atención, pero no podemos evitar que el sonido actúe como estímulo vibratorio.

Esto tiene su pro y su contra. Estamos viviendo un momento de la cultura en el que la explosión sonora sigue en aumento. El mundo electrónico ha subido los decibeles hasta el aturdimiento general.

Por otro lado, la mayor parte de nuestra atención se ha volcado a las imágenes visuales. La televisión ha invadido nuestra percepción con efectos especiales a toda velocidad. De esta manera perdemos poco a poco la capacidad de escuchar.

La audición comienza con el silencio. Por ejemplo, sólo cuando se detiene el discurso interno (esas voces que opinan, enjuician, recuerdan, desean), tenemos la disposición necesaria para escuchar a los demás y entablar vínculos. Somos seres sociales y todo nuestro aprendizaje se basa en la comunicación.

¿Qué importancia tiene la audición en este proceso?

¿Cómo nos relacionamos con esta valiosa vía de encuentro entre los seres humanos?

**Reconocer el efecto que tiene el sonido en todos nosotros nos permitirá utilizarlo como una excelente herramienta educativa. Para ello es necesario que, como docentes, investiguemos en este campo que parece terreno exclusivo de especialistas y sin embargo no lo es.**





Cuando el sonido es armonioso, tiene un efecto armonizador; cuando es alegre, nos despierta y predispone a la tarea y a la socialización. A través de la canción podemos transmitir un mensaje rítmico, melódico y también de contenido. En una canción podemos encontrar la historia de un cuento. Tiene la fuerza de la frase o refrán, queda impresa en la memoria y vuelve a la consciencia en el momento en que es necesario para ser aplicado. Integra la poesía y la musicalidad del lenguaje. Es un arte que nos permite vivenciar la unión de un grupo que, cantando, lleva el mismo ritmo, la misma melodía y promueve un sentimiento afín.

La práctica del canto también desarrolla la capacidad de concentración. Nos da un sentido de orden, de precisión, de logro compartido.

**Al cantar, movilizamos el sistema respiratorio, revitalizándonos con el oxígeno que se renueva. Todo el organismo está involucrado. Se integra nuestro pensamiento a nuestro cuerpo y nuestra individualidad al ser grupal.**

Descubrir las formas de introducir actividades sonoro-auditivas que faciliten nuestra tarea de comunicar y desarrollar la inteligencia cognitiva y emocional en nuestros alumnos, depende exclusivamente del permiso que nos demos para jugar con aquellas cosas que más nos gustan, como podría ser:

- Escuchar todos juntos una canción.
- Escuchar música suave mientras trabajamos.
- Hacer juegos de memoria con canciones (escuchar y reproducir).
- Cantar una canción diferente cada semana antes de empezar alguna tarea.
- Inventar canciones.
- Jugar con ecos rítmicos.
- Y todo lo que se les ocurra, o sea: etcétera.

Introducir la música en el aula es una manera de vivir. Es un permiso de ser feliz. Es asociar trabajo y disfrute.

**Cuando el sentido del oído recupere un lugar de privilegio, seremos capaces de comunicarnos sin violencia y volver a la fuente de donde surgen todos los sonidos: el silencio.**

Eso que pedimos cien veces por día de mil maneras diferentes a nuestros alumnos. Eso que se pierde y es tan difícil de recuperar. Ese silencio que nos permite descansar, escuchar nuestras necesidades, escuchar a los demás. Ese silencio que está con nosotros cuando nos volcamos hacia nosotros mismos.

# Autoeducarse toda la vida

**N**uestra época no podrá encontrar la verdad, sino en las profundidades del ser humano.

Vivir con el amor por el actuar y dejar vivir por la comprensión de la voluntad ajena, esta es la máxima del hombre libre.

Cada uno de nosotros se encuentra convocado a ser espíritu libre, así como cada pimpollo de rosa está convocado a transformarse en rosa.

Busca la luz del camino. Pero buscarás en vano, si no transformas tu propio ser en luz.

La libertad se ejercita por medio de la voluntad, se vivencia por medio del sentimiento y se reconoce por medio del pensamiento.

La libertad no es un hecho que desde un principio forme parte de la existencia humana, sino su meta.

Debes crear en tu vida momentos de quietud y soledad, en los cuales te sumerjas completamente en ti mismo. En esos instantes, cada flor, cada animal, cada gesto te revelará secretos insospechados.

No hemos de preguntarnos qué necesita saber y conocer el hombre para mantener el orden social establecido, sino ¿qué potencial hay en el individuo y qué puede desarrollarse en él? Sólo así será posible aportar al orden social existente nuevas fuerzas procedentes de las jóvenes generaciones.

Quien pretenda educar deberá autoeducarse durante toda la vida.

Nuestro mayor empeño como educadores ha de ser el de desarrollar seres humanos libres, capaces -por propia iniciativa- de impartir sentido y dirección a sus vidas.

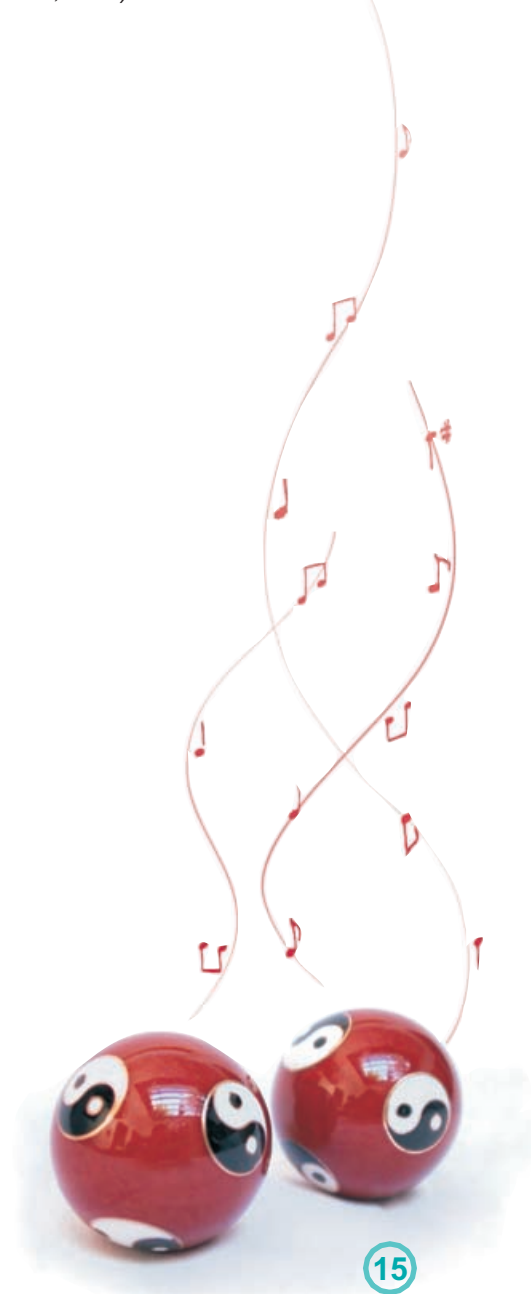
Las facultades que determinan nuestra inteligencia, nuestra experiencia vital y nuestra conducta social después de los veintiún años son el resultado de que en la primera infancia nos hayan conducido a jugar apropiadamente.

Quien ame el arte, quien respete al hombre, sabrá asignar al arte su debido lugar en la escuela.

**Busca la paz, vive la paz, ama la paz.**

## **Pensamientos de Rudolf Steiner**

(Tomado de *La Sabiduría de Rudolf Steiner*, Ed. Longseller, Buenos Aires, 2001).



# “¡Silencio (grandes y) chicos!”

Un proyecto institucional



“Los pensamientos producen sentimientos, los cuales conducen a acciones, que si son repetidas, se convierten en hábitos; los hábitos se solidificarán formando el carácter y éste determina el comportamiento.”

(Conferencia sobre EVH, Prashanti Nilayam, julio 2000.)

Por **Fernanda Barbuzzi**  
de **educare**

*Proyectos compartidos,  
una sección  
que abre nuevos espacios  
para el intercambio  
de experiencias educativas  
basadas en los Valores  
Humanos.*

## Para descubrir el silencio

Vivimos en una sociedad donde los sonidos, los movimientos y las palabras, además de ir a gran velocidad, se entrecruzan entre sí.

Si nuestras palabras fueran trenes sobre vías, los accidentes ferroviarios serían catastróficos. No existen semáforos ni carteles de paso a nivel para ellas. En forma constante esperamos que el otro termine de hablar porque en nuestro pensamiento ya hay varios trenes a la espera de ser enviados.

Como docente, a menudo me pregunto por qué les cuesta tanto a los niños el uso de las comas y los puntos en la lengua escrita. No comprenden bien estos “semáforos” que nos hacen respirar, cambiar la entonación o realizar un silencio. Muchas veces pensé que era porque verbalmente no lo habían adquirido, y que nosotros, los adultos, no somos el mejor ejemplo. Nuestra verbosidad, nuestro hablar compulsivo, nos quitan la oportunidad de hablar en forma pausada.

¿Cuántas veces escuchamos el silencio?

¿Cuántas veces sentimos que ese silencio es un encuentro con nosotros mismos?

¿Cuántas veces por día tomamos conciencia de nuestra propia respiración?

Si inhalamos no podemos hablar, esto quiere decir que para hablar necesitamos respirar, hacer silencio, una pausa.

¿Cómo lograr que el sonido de las palabras sea un concierto musical donde cada instrumento sea ejecutado en el momento adecuado?

¿Cómo lograr escuchar al otro sin mi propia interferencia mental?

**Si nuestras palabras  
fueran trenes sobre vías,  
los accidentes ferroviarios  
serían catastróficos.**

Generalmente, los docentes nos damos cuenta de que el silencio es muy valioso pero ¡no sabemos cómo lograrlo!

Podemos pedirlo:

- “Por favor, chicos, silencio”, en forma amorosa.
- “Por favor, chicos, silencio”, subiendo el tono.
- “Chicos, ¡pedí silencio!”, (cada uno conoce su propia experiencia).
- También conocemos la del sifón: ¡SHHHHHHH!

Esto de poner ruido al ruido pocas veces nos da como resultado el silencio que queremos y necesitamos.

16



## Un nuevo hábito

Cómo incorporar hábitos es un tema que nos cuestionamos a menudo. Padres y educadores podemos encarar esta labor a través de propuestas diarias. Una vez que nosotros desarrollemos un hábito, podremos acompañar a los niños en su propia búsqueda.

Hay muchas propuestas para estimular el hábito del silencio, y seguramente habrá muchas más en la creatividad de padres y docentes, que están esperando ser descubiertas.

A través de varios juegos, de acuerdo al nivel de los niños, se pueden obtener pequeños instantes de silencio.

A continuación desarrollamos una simple experiencia escolar que nos sirvió como instrumento para recordar, encontrar y restablecer el silencio. Una pausa en la comunicación.

Caminamos y charlamos. Cuando levanto un brazo, hacemos silencio sin dejar de caminar.

En el aula conversamos con nuestro compañero algo que queremos compartir; cuando muestro mi mano abierta, hacemos silencio.

Primero será el docente quien levante su brazo o extienda su mano, luego dejará que diferentes niños lo realicen.

**Poner ruido al ruido pocas veces nos da como resultado el silencio que queremos y necesitamos.**

El siguiente paso: cuando veo que alguien realiza ese gesto, lo incorporo y lo muestro a los demás, concentrándome en el silencio y esperando que el último realice con su brazo o su mano lo mismo.

Para que la actividad sea significativa, es fundamental que si viene alguien de afuera pueda respetar el silencio en el grupo.

Una vez realizados diferentes juegos, se verá la posibilidad de establecer con todo el grupo un símbolo que represente el pedido de silencio desde el silencio. Puede ser un gesto con los brazos, formar una imagen con las manos, algo que todos puedan ver y que no esté acompañado de ningún sonido.

Grandes y pequeños toman este símbolo como algo que les pertenece y que respetan. Lo más importante es el compromiso del adulto y su coherencia. Llegados a este punto, logramos que nuestro pensamiento, nuestro corazón y nuestras manos estén en actitud de silencio.

### ¿Es posible el silencio en la escuela?

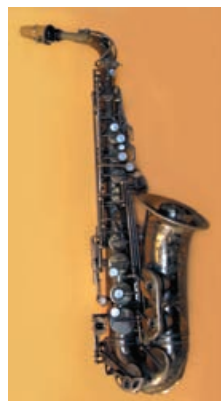
Mi experiencia como docente que lleva a la práctica esta experiencia hace más de quince años, me ha asombrado a mí misma: la respuesta es "sí". Niños de primer grado realizaban un corazón con sus manos y en una actitud real de silencio lograban transmitirlo a sus compañeros y a mí. Ellos querían decir algo y necesitaban ser escuchados. Se dieron cuenta de que otros también necesitaban lo mismo. No solamente nuestro grupo logró esta actitud. Los chicos pudieron transmitírselo a todo el colegio, porque ellos lo habían logrado internamente. Se conectaron con un nuevo hábito: dar paso al silencio.

***"Hablen en voz baja,  
hablen poco,  
hablen en susurros,  
con dulzura y veracidad."***

**Sathya Sai Baba**

En una oportunidad, en una reunión con setenta y dos directoras de escuelas, una compañera necesitaba ser escuchada y tras varios intentos frustrados, sintió que sería muy difícil organizar la tarea del día. Les propuso entonces jugar a pedir silencio desde el silencio, igual que había hecho yo con mis pequeños alumnos. Fue todo un éxito. La propuesta les gustó tanto que ellas mismas levantaban la mano cuando deseaban ser escuchadas y muchas se mostraron entusiasmadas por compartir esta simple pero efectiva estrategia con sus maestras.

Sería importante, luego de todas estas exposiciones, que cada uno de nosotros pueda adquirir el hábito del silencio antes de proponerlo al grupo.



# Música en zapatillas

Vamos a jugar a los pájaros y al viento,  
a los sonidos suaves,  
a la lluvia que cae suavemente  
y a los pájaros que se esconden,  
al sol que vuelve a salir,

¿Desde dónde hablo? ¿Desde el corazón? ¿Desde el recuerdo? ¿Será que me estoy poniendo vieja? ¿Será que necesito poner en palabras toda la música antes de olvidármela?

Las músicas quedan vibrando por un rato; algunas quedan en el corazón mucho más tiempo, algunas se van, se esfuman.

Tantas se fueron por el aire en estos años...

Tantas no volvieron...

Tantas otras quedaron en mi recuerdo...

De éstas quiero hablar, para verlas escritas y darme cuenta de la magnitud de esos fenómenos mágicos, no definibles, que están en el borde, corrientes que van y vienen entre la gente, que no son palabras, que son sonidos.

La dificultad de explicar lo inexplicable: sensaciones, vivencias, fenómenos que pasan entre las personas cuando se juntan, flujo de energía que va y viene en forma de voz, de sonido, de canción.

## Las limitaciones y la sociedad actual

Es importante hacer una lectura social profunda para entender las dificultades en las que nos encontramos muchas veces los profesores de música para ofrecer algo que verdaderamente motive a los chicos, sin caer en lo superficial, y enseñarles, sin caer en lo tedioso. Los años que estamos atravesando, caracterizados por la rapidez, la violencia, la confusión, la tecnología, la globalización, el exitismo, la “excelencia” en la formación, donde los valores reales están alterados por objetivos exclusivamente económicos, haciéndonos creer que es más importante aprender el idioma de la dominación que el del espíritu, nos introducen en un camino contradictorio: por un lado, nos dicen que la música es una de las cosas más sublimes, y por otro, que hacer música es un hobby, un pasatiempo, nada serio.

## Por Ana Grumberg

Musicoterapeuta  
y profesora de música.

Para presentarse, simplemente  
canta: “Yo soy un currículum en  
instituciones y una canción  
simple en varias ocasiones”.





Son muy pocos los papás que aceptan con felicidad que un hijo elija una carrera artística; por lo cual ésta es una época difícil para la enseñanza del arte, que apunta a la formación integral del niño, a la búsqueda y al aprendizaje del goce estético y a la creación de un espacio de libertad, valores que ya nadie parece tener en cuenta.

Los chicos de hoy, chicos de ritmos vertiginosos, que viven “zappiando” la vida, están inmersos en esta confusión generalizada. Se desencantan rápidamente, a veces se oponen a las consignas antes de escucharlas y, salvo cuando están guiados por una motivación muy importante, se resisten a hacer el esfuerzo y a aceptar la necesidad de repetición de algunos conceptos y ejercitaciones para fijar el aprendizaje.

Esto antes se “solucionaba” rápidamente con métodos rígidos de enseñanza, pero hoy, que intentamos transmitir la música de verdad, integralmente, y como un todo, hay que encontrar dónde están “las ganas” de cada chico y conocer sus límites y potencialidades para evitar la frustración y el abandono. Se trata de lograr el “punto justo” entre la motivación del chico y la necesidad concreta del docente de impartirle conocimientos reales; no caer en la inflexibilidad, pero tampoco en la falta de contenidos.

A veces esto no es fácil, pero creo que estamos empezando a vislumbrar la posibilidad de andar juntos, maestro y alumno, nuevos caminos que tienen que ver con el silencio, con el detalle, con el ensayo, con la sensibilidad, con el verdadero aprendizaje, con la búsqueda del propio sonido y con el placer de encontrarlo.

### En el Jardín

Observo, trato de entender, y les propongo a las maestras que prueben. Los nenes, con total desenfado, se apropian de todo lo que se les ofrece. Ellas, más recatadas, con el peso de la cultura encima, tienen miedo de desafinar, de equivocarse, de mezclar objetivos, contenidos, procedimientos. Veo que el vínculo es primordial y que la música es una presencia cotidiana, vital, imprescindible parte de la vida.

La música con ellos no son grandes instrumentos, ni largas canciones. Son ruiditos, cajas, llaves colgadas que se entrechocan, latitas, botellas de plástico. Canciones chiquitas, movimiento de manos y de cuerpo, vínculo corporal, juego...

### Los chicos de cuatro

Cuando termino de trabajar toda una tarde en el taller con chicos tengo la necesidad de escuchar el silencio.

El primer día que entraron en el taller tres nenes de cuatro años juntos, hicieron mucho ruido y tocaron absolutamente todo. No me escucharon ni me reconocieron como la profesora, y el comienzo, desarrollo y final de la clase fue un absoluto caos. Me replanteé seriamente si mi taller estaba preparado para recibir chicos tan pequeños y también si yo estaba preparada para recibirlos.

En la clase siguiente vacié el salón, dejé solamente lo que no se podía sacar: el piano, el sintetizador apagado, el bombo de la batería, y un par de elementos de percusión chiquitos (panderos, maracas). Quedé cansada de tanto mover cosas, y los chicos hicieron el mismo ruido que en la “clase” anterior pero con lo poco que había. Perdí un chico en el camino, y, si bien un grupo tan pequeño no era alentador, decidí seguir atendiéndolos y me propuse lograr dominar a las “fiercillas”.

Entonces entendí que el trabajo con los nenes de cuatro años es puro juego. Y es impresionante ver cómo cualquier juego espontáneo puede convertirse en un juego musical.

Para ellos no hay división entre la clase de música y lo que traen de afuera; por eso, las fórmulas que yo conocía con los grupos de chicos más grandes no me resultaban. No hay consigna previamente preparada. Hay que ver y tomar lo que traen. Ellos saben que hay instrumentos y canciones y que, por lo tanto, podrán jugar con esas cosas; pero es muy importante tener la habilidad para convertir esos juegos en aprendizajes musicales. Por ahora voy aprendiendo con ellos, a esperar, a no tener ansiedad por los resultados: la clase es lo que sucede en ese momento, y no lo que va a suceder la próxima vez.

Un día jugamos a los perros con un perro de peluche que habían traído; hicimos canciones de perros, de perros enojados, de perros perdidos, de perros que se reencontraban con la mamá. Buscamos sonidos para esas historias. Otro día hablamos de marcianos y jugamos a los marcianos con los sonidos del sintetizador. Otra vez nos pasamos casi toda la clase revolviendo un canasto lleno de sonidos, probando cómo suenan: una matraca, una pelota con cascabeles, una caja de música, una corneta de plástico, un globo, y vimos cómo es el fenómeno de las vibraciones sonoras apoyando un pandero con un pequeño autito de plástico sobre un parlante. Se fascinaron al ver que el autito se movía con el sonido y paraba cuando había silencio, y sacaron sus propias conclusiones.

Otras veces jugamos a la lluvia, a los indios, a los autos.

Mientras tanto van comprendiendo las posibilidades de los instrumentos, van apropiándose de canciones, van escuchando diferentes temas musicales. Creo, en fin, que se introducen progresivamente en el gigantesco mundo de la música. Y yo voy con ellos, observando y aprendiendo cómo se dan los procesos de aprendizaje en los más chicos.

## Los cuatro varones (Andante con moto)

*Nacho sopla un tubo de siku, un moczeño, una armónica, y siempre salen sonidos fantásticos. Nacho cierra los ojos para cantar, se compenetra, se expresa, improvisa, crea. Me dice que cuando sea grande va a ser aviador. Le digo que puede ser un aviador-músico. Él dice que no sabe lo de la música; sí lo de los aviones. Pienso que si Nacho supiera, si pudiera entender desde su niñez, las cosas verdaderamente importantes, seguiría explotando esa riqueza, el aire, la voz, el poner el sonido justo en el momento justo... que a mí me hace volar.*

(Manuel, Nacho, Facundo, Nicolás,  
de entre nueve y once años aproximadamente  
a lo largo de los tres años que vinieron.)

Hubo un grupo que se ganó un espacio importante en mi Taller. Eran los cuatro varones.

Por talento, originalidad, simpatía, creatividad, constancia y mal comportamiento, lograron que durante esos tres años los martes nunca me fueran indiferentes.

Ellos eran rockeros, ruidosos, peleadores, celosos de mi cariño; sacaban los temas fácilmente de oído; eran prácticos, muy diferentes entre sí y tenían una interesante cultura musical para su edad y para la época.

El trabajo se basó, fundamentalmente, en el armado de repertorio casi siempre propuesto por ellos, ya que era muy difícil imponerles cualquier tipo de ejercitación, canción o tema que no fuera aprobado por los cuatro en su totalidad.





A lo largo de los tres años, incursionamos en un repertorio muy variado: temas de los Rolling Stones, The Beatles, Deep Purple; de películas (“Rocky”, “Misión Imposible”, “Los Locos Adams”, “Batman”), boleros, melódicos, canciones populares, rock nacional y hasta tangos.

Cuando el tema les gustaba, espontáneamente se dividían los roles. Uno iba a la batería; otro sacaba la melodía con la mano derecha del teclado; otro, los bajos con una nota o con acordes. Completaban la formación según fuera la necesidad del tema, con la voz, la armónica, el acordeón, la flauta melódica, el platillo, un sonido suave en algún instrumento de viento, o efectos en el sintetizador. Los roles, salvo el baterista, que lo tenía totalmente claro y era asumido por sus compañeros, eran rotativos. Querían ser un grupo de rock. No tenían demasiado interés en componer sus propios temas, pero tocando temas de otros eran realmente increíbles. Sin duda, eran el grupo que mejor sonaba y el que con más entusiasmo tocaba. Estaban convencidos de que eran los mejores e intuían cierta predilección mía hacia ellos.

El trabajo con este grupo me hizo cuestionar muchísimo el papel de la teoría, la técnica instrumental y el aprendizaje de la lectoescritura musical. Cada vez que pretendía transmitirles algún conocimiento de esta índole, se resistían, y en esa resistencia, perdíamos tiempo de tocar, que era lo que mejor sabían hacer.

Se producían en las clases dos fenómenos importantísimos: el disfrute y el buen resultado musical. Entonces, ¿la necesidad de transmitir estos conocimientos era mía o de ellos? ¿Se justificaba en un trabajo de este tipo incorporar a presión esos elementos? O por el contrario, ¿había que esperar la madurez del grupo? ¿O yo tendría que ser más directiva y enseñar aunque no les interesara? La clase era el resultado de la mezcla de mis cuestionamientos, mis deseos, los suyos, y el emergente diario.

El grupo de los cuatro varones ha dejado de venir. Los chicos se mudan, crecen, tienen otros intereses; las familias pretenden otras cosas de ellos, y esta modalidad de aprendizaje no tiene un tiempo de duración establecido, sino que la permanencia pasa por el placer y las ganas de seguir haciendo lo que se hace. El docente tiene que aprender a despedirse.

Espero poder ver algún día la vuelta, el resultado en el tiempo de esos tres años de trabajo juntos.

No sé qué será de su futuro musical, pero creo firmemente que los chicos se llevaron del taller de música un sello, una huella, base de futuros músicos. O quizás una simple y vital experiencia de vida para hacer uso de la música con libertad.

### Dirigir la orquesta

El trabajo de “dirigir la orquesta” jugando con instrumentos simples de percusión (por ejemplo, metalofón, maracas, pandero, raspador, chin chin, flauta, etc.) sobre una música grabada es muy rico, tanto para el que está en el papel de “director” como para los “músicos”.

El primero tiene que estar muy atento a las sugerencias de la música para poder hacer las indicaciones, porque la consigna es que nunca debe dejar de oírse la música grabada; entonces tendrá que atender a: cuándo baja el volumen, cuándo sube, cuándo se oye un solista, un dúo, un trío, cuándo vuelven a tocar todos juntos, cuándo paran, para que sus indicaciones sean medianamente acordes con lo que está sucediendo en la música que se está escuchando.

Los músicos, por su parte, también deberán estar muy atentos a las señales de su director y responder en forma apropiada.

Me resulta llamativo ver cómo, en este trabajo, los chicos respetan mucho

más que en otros su momento para tocar, y no se superponen, porque están compenetrados en el personaje de ese músico de orquesta.

Creo también que, para el que toma el papel de director, se produce un encantamiento especial, una sensación de poder, al escuchar que el sonido se modifica mágicamente según lo decidan sus manos.

Puede lograr, sólo con un gesto, sonidos fuertes, suaves, rápidos o lentos.

Puede lograr que todos se detengan de golpe o que vuelvan a empezar.

Puede probar diferentes combinaciones de instrumentos hasta encontrar la que le gusta.

Yo participo activamente en este juego; primero, como directora, para mostrarles los parámetros para tener en cuenta, y luego, como música, cosa que a los chicos les encanta, porque tienen la posibilidad de “dirigirme”.

A veces, después de un rato de trabajar “dirección orquestal” sobre música grabada (especialmente música clásica), lo hacemos sin música.

Éste es un nivel de mayor concentración, porque no hay dónde apoyarse auditivamente. Los chicos tienen que imaginar, sentir, probar, entusiasmarse con el juego y, sobre todo, creer que son el verdadero director de orquesta de la agrupación musical más importante del mundo.

## La improvisación

*“Hay gente que improvisa y jamás se equivoca, porque, en realidad, ya tiene todas sus frases. Y la improvisación sólo se produce cuando uno no sabe qué va a suceder. Cuando improviso, si tengo que equivocarme, lo hago.”*

Hermeto Pascoal

Si bien el azar, lo visceral, lo emocional y la sensibilidad entran en juego, hay un marco cultural innegable que liga momentáneamente al conjunto de músicos y en el cual se resuelve la improvisación. Ese marco cultural tiene que ver con la historia sonora de cada uno de los participantes, y con el inconsciente colectivo. También, por supuesto, con los conocimientos técnicos; pero he observado que, tanto en grupos sin conocimientos musicales como en aquellos en los que participan músicos, se tiende a improvisar sobre lo conocido, y en general se concluye en ritmos naturalmente argentinos. Sin lugar a dudas, la misma consigna en Cuba, en España, en Brasil, o en Arabia daría otros resultados. En nuestras improvisaciones con no-músicos, tiene, además, vital importancia la repetición, esa base que convierte las músicas en devotas del minimalismo, pero que otorga seguridad y claridad para apoyar el sonido.

Yo les digo: “¿A ver cómo estamos hoy?”. Y ellos van tomando de a uno un instrumento (xilofones, celestines, guitarras, panderetas, cajas chinas, flautas).

Empezamos a dialogar, a decirnos, a comunicarnos. Después del caos, alguien toma el protagonismo, la base necesaria para que algo ocurra, para que los sonidos comiencen a deslizarse y el inconsciente colectivo palpita: es el corazón de la música.

Uno no sabe por qué fue eso ese día: una chacarera, una música infantil, un clima misterioso, gracioso o melancólico, una milonga. ¿Quién lo trajo?

¿Quién lo impuso? ¿Fuimos todos? Cada pieza encaja perfectamente en la otra. Para los alumnos es el momento de empezar a escuchar, dejar de estar pendientes de su propia música y apreciar el conjunto.

A veces es difícil saber, percibir, en qué momento cortarlo, cuándo terminar. Pero se va de a poco. Vamos parando la intensidad, la velocidad, les indico ir saliendo de a uno, hasta que llegamos al silencio.

Material tomado de *Música en zapatillas*, de Ana Grumberg, Longseller, Buenos Aires, 2002.



Entrevista

# Para escuchar con las manos, con la cara, con la panza

Conocí a Sandra Reghenzani en un encuentro de maestras de Escuelas Especiales. Nos habíamos reunido en torno a un taller de Educación en Valores Humanos y Arte.

Cuando la escuché hablar de su labor como musicoterapeuta en una escuela de chicos hipoacúsicos, me sorprendí. Al ver el brillo en sus ojos mientras comentaba detalles de su tarea, supe que quería volver a encontrarla, tener la oportunidad de conversar con ella y de enriquecerme con sus palabras, tan profesionales y, a la vez, tan sinceras y llenas de vocación.

Por Fernanda Raiti  
de **educare**

**A** muchos de nosotros puede sonarnos tremendamente novedoso trabajar el tema de música con chicos hipoacúsicos, por más que para un musicoterapeuta sea tan cotidiano. ¿Cómo es el trabajo?

El trabajo no deja de ser un desafío, porque todo lo sonoro en los sordos tiene una contextualización especial, es trabajar directamente con el conflicto, con el problema. Yo no lo considero de ninguna manera un conflicto. Trabajar con el déficit y tratar de convertir al sordo en oyente es otra tarea, no es mi trabajo. Mi función es que ellos puedan descubrir el mundo sonoro que está, que existe, de todas las maneras posibles. Los sonidos pueden percibirse de muchas maneras.

**¿Cuáles son esas maneras de percibir los sonidos?**

Desde la vibración, desde lo vibrotáctil, desde lo visual también. El sonido es vibración y descubrir ese mundo de vibraciones es tan novedoso para el sordo como para el que no lo es. Para el oyente es algo nuevo, porque está acostumbrado a escuchar solamente con los oídos.

**¿Cómo se puede descubrir ese mundo de vibraciones que es el sonido?**

Por ejemplo, en forma práctica, con parlantes y globos; los globos transmiten la vibración de una manera muy particular. El aire que está dentro del globo hace que vibre toda la goma. Trabajamos con los parlantes en el piso, y el globo puesto arriba del parlante o alejado. Cuando la música es fuerte, transmite una vibración que se puede escuchar con las manos, con la cara, con la panza. Entonces el sonido no solamente puede entrar por los oídos, sino que hay distintas maneras de percibirlo.

**“Escuchar con la panza, escuchar con la cara”. Yo, que vivo en un mundo auditivo, nunca escuché con la panza, me perdí esa experiencia...**

Por eso hacemos participar a la gente, a los papás. Los primeros encuentros de música en la escuela son con los chicos y los papás, para que ellos puedan vivir esto desde un lugar de placer. Porque hay que ubicarse en lo que significa esto para una mamá o un papá que hace poquito que supo que su hijo es sordo, que ya pasó muchos desafíos y se pregunta: “¿Para qué cantarle a un hijo que no escucha? ¿Para qué hablarle a un hijo que no escucha?”. El lograr que ese rato de música sea desde el placer, como es la música para todos en general, para mí es un desafío y a eso apuesto. A que los chicos vengan a escuchar como sea, pero a un momento de placer, no a ver si esto lo escucha o esto no.

#### **¿Qué genera tu propuesta en los chicos?**

Los chicos vienen a música como van los chicos a música en cualquier lugar, esperando ese momento. Cuando empecé hace muchos años, se decía que la actividad de música era “adiestramiento auditivo”. Entonces, sin experiencia, entré a la escuela a hacer “adiestramiento auditivo”, y fue todo un proceso hasta que pude modificar algunas cosas o conceptos previos. En realidad, no es adiestramiento sino que es descubrir entre todos un mundo nuevo.

#### **Entonces no se trata sólo de entrenamiento.**

No, es un momento de descubrimiento y es sumamente emotivo. Es un momento profundo, cuando podemos acercarnos a lo sonoro desde el sentimiento de “sí, se puede”, desde la curiosidad de un nene por tocar un instrumento.

#### **Un momento en el que la música es lo que verdaderamente es...**

Sí, esto también fue un aprendizaje para mí. Ver a los chicos acostados sobre un parlante y percibiendo la música... Ese disfrute va más allá del fenómeno auditivo. Tanto para el hipoacúsico como para el oyente, la música no apela sólo al oído, no es un fenómeno meramente auditivo.



Se puede decir una cosa con la voz y con los ojos otra. La comunicación de la mirada es verdadera, no puede ser tramposa, no se puede disimular o mentir con los ojos.

El lograr que ese rato de música sea desde el placer, como es la música para todos en general, para mí es un desafío y a eso apuesto.

### **¿Le cantás a los chicos?**

Sí. Uso tubos de cartón que transmiten la vibración de la voz. Trabajo mucho con la voz, canto mucho. Me parece que cantar es hacerles un mimo, y que ellos ese mimo lo reciben como tal, porque puede ir más allá de “*para qué le voy a cantar si total no escuchan*”. Poder usar la música con este vínculo que tiene que ver con las nanas, con los juegos de manos, que tienen que ver con lo que los nenes viven y que tal vez no todos lo pasaron, es muy bueno.

### **Percibo el amor que sentís por tu tarea, eso lo transmitís. ¿Qué es lo que más te gusta de tu trabajo?**

Me parece que lo que pasa con la música es maravilloso. El poder ser y nada más que el nexo entre los chicos y ese fenómeno del arte en general y de la música en particular. Me doy cuenta de que el fenómeno musical se da de la misma manera en todos los seres humanos. Lo que pasa en un círculo cuando hay música es universal.

### **Supongamos que se te cumple un sueño en relación a la música, la musicoterapia, los hipoacúsicos, ¿cuál sería este sueño cumplido?**

(Un suspiro) ¡Yo creo que mi sueño está cumplido! (risas). Porque tiene que ver con disfrutar de lo cotidiano, de lo que tenemos en este momento presente.

### **¿Trabajaste alguna vez el disfrutar del silencio?**

Sí, mucho. El disfrutar del silencio tiene que ver primero con nosotros mismos, el poder aceptarlo cada uno, porque para los hipoacúsicos el mundo es, en muchos aspectos, silencio. A mí me cuesta también esto de lo silencioso, de buscar actividades dentro del silencio. Creo que el mundo sonoro y el mundo del silencio están en cada uno de nosotros.

### **¿Qué parte del cuerpo representaría la comunicación?**

Los ojos, la mirada, porque creo que estamos atrapados por las palabras. La mirada no tiene trampas. Se puede decir una cosa con la voz y con los ojos otra. La comunicación de la mirada es verdadera, no puede ser tramposa, no se puede disimular o mentir con los ojos. En esto de los Valores, lo importante es el trabajo cotidiano. Si estoy enseñando Valores, cantar una canción que hable de la libertad no me alcanza. Creo que lo otro que nos está pasando es que nos exigen planificar proyectos de Valores, como si se pudiera hacer hoy el proyecto de Valores y otro día hacer otra cosa que no contemple los Valores. Me parece que también en educación nos quedamos atrapados por las palabras.



### ¿Cómo nos atrapan las palabras en los proyectos de Valores?

Un proyecto de Valores es algo que atraviesa a todos los otros. No puede ser un proyecto aislado. Es como si dijéramos: “Ahora hago el proyecto de respirar”... y respiro los jueves de 4 a 5, porque está así en el proyecto.

### ¿Desde qué lugar se manifiestan los Valores?

Creo que deben manifestarse en las acciones de todos los días. Desde lo chiquito, porque lo chiquito te lleva a lo grande. En generaciones anteriores, no se hablaba de respeto, se era respetuoso. No sólo en la hora de clase en la que estoy hablando de Valores, sino en todo momento. Hay palabras que se ponen de moda; no puede ser que en todas las escuelas ahora esté hablando de Valores y antes no...

### En efecto, como si hablar de Valores fuera una moda, la moda Otoño- Invierno...

Sí, y en otro momento es la Ecología, ahora este año no se hacen proyectos con Ecología. Es de otros años, pero no tendría que ser así.

### ¿Cuál sería la dirección que hay que tomar para educar en Valores?

Comprometerse con la convicción que se tiene sobre los Valores desde lo que sustenta el accionar de todos los días, pero desde lo profundo y verdaderamente comprometido. No desde las palabras lindas, que aparecen como eslóganes. Si quiero hacer una campaña contra la droga, no hago publicidad, hago cosas que les permitan a los demás acercarse a otras posibilidades, sin siquiera nombrar la droga. Por eso decía que no basta con cantar una canción para la libertad para trabajar este tema. Porque las palabras suenan muy bien, pero después, en lo cotidiano, te das cuenta de que no pasa por ahí, sino por el accionar de todos los días, a cada instante. Esto me pasa a mí también, no hablo desde afuera. Creo que vivir los Valores es una cosa que tenemos que lograr todos juntos y comprometernos verdaderamente.

Cuando empecé hace muchos años, se decía que la actividad de música era “adiestramiento auditivo”. En realidad, no es “adiestramiento” sino que es descubrir entre todos un mundo nuevo.



*El que busca, encuentra*

# Trabajo en equipo

Nuestro baúl está siempre abierto, listo para brindar sugerencias de actividades grupales, canciones, cuentos y catálogos de literatura infantil de reconocidos autores para abordar objetivos y Valores Humanos específicos.

**E**n esta entrega: estrategias para favorecer el trabajo cooperativo, basado en la posibilidad de reflexionar a partir de vivencias concretas, apreciar los aportes de otros y tomarlos en cuenta para acciones futuras y desarrollar la autoconfianza al reconocer los “aciertos” y los “errores” como instancias válidas de aprendizaje.

Proponemos, para ello, tres ejes:


1. Ejercitar la capacidad de intervenir positivamente en un grupo.
2. Valorar y compartir las producciones propias y ajenas.
3. Desarrollar la escucha activa.


A continuación, se menciona una lista de actividades sugeridas para trabajar hacia el logro de cada uno de estos objetivos.


Es importante tomar las actividades como modelo y adaptarlas a las necesidades concretas del grupo con el que se deseen aplicar, evaluando la pertinencia de las mismas para esa circunstancia particular.

Algunas actividades están señalizadas.

Esto significa que:

 Se necesitará un espacio físico amplio o al aire libre

 Se necesitará realizar una preparación previa

 Edad sugerida

 Tiempo estimado de duración

28

## 1. Ejercitar la capacidad de intervenir positivamente en un grupo

**El mono y los peces:** *un cuento para reflexionar sobre la importancia de pensar antes de actuar y de reconocer que las propias necesidades no tienen por qué coincidir con las de los demás en el grupo.*

Un mono mira al río muy preocupado. Se refriega las manos nervioso y se toca el corazón, al ver a los peces nadar. Con mucha concentración, logra atrapar uno de los peces. Lo mira sonriendo, lo acaricia, le da un beso y lo apoya en el suelo, lejos del agua. Mira de nuevo al río y vuelve a inquietarse, hasta que logra atrapar otro pez. Lo mira sonriendo, lo acaricia, le da un beso y lo apoya junto al anterior. Y así continúa. Un niño, que pasa caminando al lado del mono, le pregunta sorprendido por qué hace eso con los peces. El mono, sin dudar, responde:

- ¡Los estoy salvando de que se mueran ahogados!

**El juicio:** *generar argumentos respecto a un tema, defender una opinión, reconocer la validez de opiniones ajenas, poder cambiar el punto de vista.*

Para comenzar, se les pide a los chicos que hagan sugerencias de cosas que se podrían hacer para mejorar la escuela. Se anotan las ideas y se elige una de ellas para "llevarla a juicio" (por ejemplo: "usar 5 minutos del recreo para ordenar el aula", "ayudar a mantener limpios los baños", etc.).

Se crean dos grupos: los fiscales y los defensores. El grupo defensor deberá ponerse de acuerdo para dar todos los argumentos que pueda encontrar a favor de la propuesta. El grupo de los fiscales dará todos los argumentos que puedan hallar en contra de la propuesta.

Se toma nota de las ideas principales de cada grupo y se invierten los roles. Ahora, los fiscales serán los defensores y viceversa. Los grupos deberán ahora reacomodarse al nuevo rol, por lo que deberán ser capaces de cambiar el punto de vista.

A partir de los resultados de esta segunda ronda, todo el grupo se vuelve a unir y evalúan entre todos los argumentos a favor y en contra de la propuesta, decidiendo en conjunto si la propuesta será aceptada o no, cerrando así el "juicio". Más allá de los resultados de la dinámica, los chicos tendrán la oportunidad de desarrollar la capacidad de evaluar los pros y los contras de una situación y comprender que las propias opiniones pueden ser flexibles, para enriquecerse con las del conjunto. Es interesante el propiciar la reflexión sobre esta experiencia a partir de preguntas específicas: ¿Qué fue lo que hicimos con este juego? ¿Qué pasó cuando tuvimos que ponernos del otro lado y cambiar de opinión? ¿Cómo nos sentimos?

**La feria de inventos:** *trabajo en equipo, juicio crítico, creatividad.*

Se invita al grupo a realizar una feria de inventos de un tema en particular, como por ejemplo, de juegos, o de flores, de historias de monstruos, etc. Se forman pequeños grupos y cada uno realiza, como mínimo, un invento. Luego de mostrarlo a todo el grupo, cada uno dice lo que más le gusta y lo que menos le gusta del propio invento, propiciando el valorarse y la autoconfianza, así como también la crítica constructiva hacia el propio trabajo.



8+



15 min



7+



40 min



5+



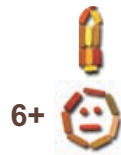
60 min

29



## 2. Valorar y compartir las producciones propias y ajenas

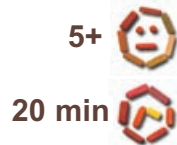
**La gran obra:** *desarrollar juicio crítico, expresar opiniones.*



6+

Esta no es una actividad en sí misma, sino que se puede utilizar como técnica en múltiples ocasiones. Siempre que el grupo esté elaborando una exposición, una fiesta, una obra de teatro, etc., se invita a un grupo de chicos a hacer de público, observando atentamente la representación de sus compañeros, para que luego hagan comentarios constructivos a fin de mejorar la muestra. Se pueden rotar los grupos para que todos tengan la oportunidad de observar y dar sus opiniones, así como de escuchar lo que otros tienen para decirles.

**Muchas manos en el plato hacen buenos garabatos:** *compartir una labor, apreciar los aportes individuales a una producción grupal.*



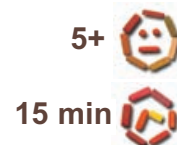
5+

20 min

Consiste en realizar un dibujo grupal sorpresa. En ronda, alguien comienza el dibujo en un papel grande y lo pliega de modo tal que sólo se vea el final de las líneas que trazó. El siguiente lo recibe y, basándose en esas líneas, agrega su dibujo y lo vuelve a plegar. La dinámica se repite hasta que todos dibujaron. Entonces, se despliega el papel y se ve la producción total. Para que dé mejores resultados, pueden darse algunos datos respecto de lo que hay que dibujar, por ejemplo, si se está dibujando una persona, uno dibuja el cabello, el siguiente la cara, etc.

**Variantes:** *esta misma técnica se puede utilizar para escribir una canción o un cuento. En este caso, cada uno puede ir agregando una palabra o una oración, hasta completar la ronda.*

**Los gigantes andan descalzos:** *un cuento para reconocer las propias dificultades y aprender a pedir ayuda con cortesía.*



5+

15 min

Los gigantes andan descalzos porque nadie hace zapatos del tamaño que ellos necesitan. Así que andan descalzos por el campo, por los ríos, por los pueblos y sus veredas.

Un día, un gigante entró en la panadería a los gritos y el panadero lo echó enojadísimo por el escándalo que armó.

El gigante, con cara de mucho enojo, entró entonces en la peluquería dando gritos y el peluquero lo sacó a la vereda, muy molesto por los gritos.

Rengueando, el gigante abrió la puerta del correo y vociferó sin parar. El cartero que estaba justo al lado de la entrada lo amenazó con una gran carta y lo puso de patitas en la calle.

¡Ay! Pobre el gigante. Patitas en la calle quedó. Patita derecha que camina bien. Patita izquierda que renguea... Despacito, despacito, llegó a un banco de la plaza, se sentó y llorisqueó.

Un nene llamado Lucas se le acercó y le preguntó por qué lloraba.

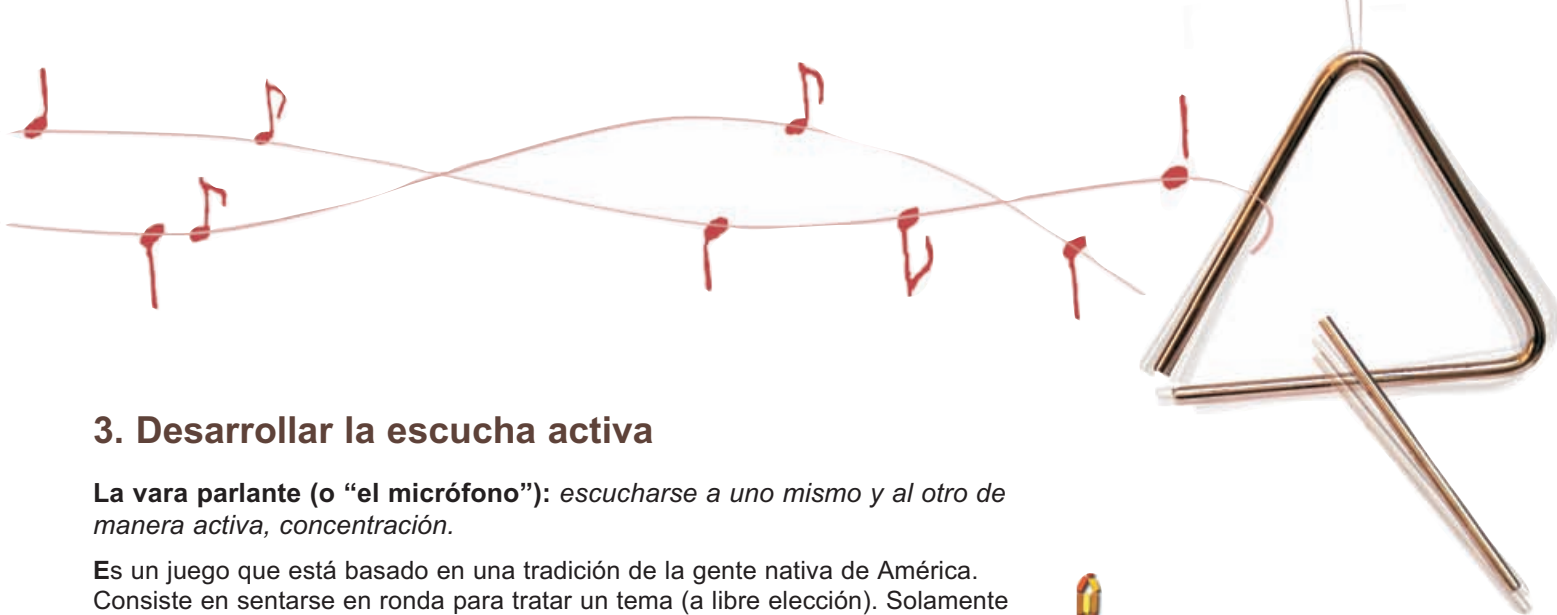
-Porque tengo una espina en el dedo gordo del pie izquierdo, nadie me ayuda y me duele.

-Muy mal hecho por gritar y después llorar -le respondió el nene-. Se pide: "Por favor, ¿me ayudás?"; dicho así, todo junto.

El gigante paró de llorar. Ya no gritó más. Sólo miraba al nene. Se sonó la nariz para poder hablar mejor y más tranquilo dijo: -porfavor¿meayudás?

El nene le sacó al gigante la espina del dedo gordo del pie izquierdo y agregó: -Ahora se dice "gracias".

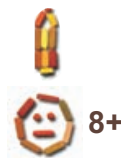
-Ahorasedicegracias -respondió el gigante, y muy felices cada uno se fue para su casa.



### 3. Desarrollar la escucha activa

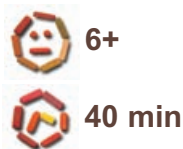
**La vara parlante (o “el micrófono”):** *escucharse a uno mismo y al otro de manera activa, concentración.*

Es un juego que está basado en una tradición de la gente nativa de América. Consiste en sentarse en ronda para tratar un tema (a libre elección). Solamente puede hablar una persona a la vez, que es la que tiene en la mano “la vara parlante”. El resto del grupo debe permanecer en silencio, para poder quedarse en la ronda. Al hablar, se puede decir todo lo que uno piensa o siente, pero no se puede responder a otros ni decirles lo que deben o no hacer. Cada uno se hace así responsable de su propio aporte y recibe, sin juzgar, los aportes de los demás. Aquellos que no logren mantener el silencio o que al tener la vara parlante, se vea tentado de responder a algo que dijo otro miembro del grupo, deberán salir de la ronda. Ganan todos aquellos que logran permanecer en la ronda hasta el final. Es un juego que puede repetirse muchas veces; esto permitirá que los chicos vayan mejorando sus logros.



**Anecdótico:** *encuentro grupal y expresividad.*

La propuesta consiste en dedicar un momento de la semana a una ronda de anécdotas personales sobre un tema en particular, que puede proponer la maestra o algún chico. En un principio puede resultar todo un desafío para algunos niños verbalizar experiencias propias; se los puede ayudar realizando preguntas guías, que detonen su expresividad e imaginación. Tras algunas “rondas de anécdotas”, los chicos ganan confianza y logran compartir cada vez más cosas. Es entonces cuando todos disfrutan mucho de contar y de escuchar relatos de sus vidas que, tal vez, nunca habían tenido ocasión de compartir con sus compañeros. Esta actividad permite también abordar emergentes grupales a partir de las temáticas que proponga el maestro. Algunas sugerencias de anécdotas son: un día que me pasó algo muy gracioso, una anécdota con una mascota, una gran sorpresa, un día que pasé vergüenza, mi comida favorita, un día que sentí miedo, una vez que me sentí muy feliz.



**Quince palabras:** *escucha, memoria y concentración.*

Consiste en leer con lentitud al grupo una lista de quince palabras de dificultad media (si son muy pequeños, la lista puede ser más corta), y desafiarlos a que recuerden la mayor cantidad posible, en el orden en el que fueron leídas. Se pueden hacer varias rondas y puestas en común entre los chicos respecto a qué estrategias usó cada uno para recordar las palabras.



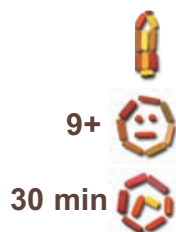
**Una carrera al oído:** *escucha y concentración*

Se trata de organizar carreras de postas en las que, en vez de un objeto, lo que hay que pasar es un mensaje al oído. Son ganadores los equipos que en un tiempo determinado, logran transmitir el mensaje sin errores hasta el final. Puede usarse esta técnica combinada con otros objetivos (por ejemplo, si se está practicando cierta estructura gramatical, si lo que se quiere repasar son series de números, etc.).



## Para contar y cantar

**Escuchar la melodía de mi amigo:** una armonización para reconocer y disfrutar lo mejor de los compañeros.



La propuesta consiste en leer pausadamente el siguiente texto, invitando a los chicos a que lo escuchen con mucha atención, de ser posible con los ojos cerrados. Luego, se podrán compartir con el grupo las reflexiones que hayan surgido. ¿Podemos reconocer la melodía de nuestros amigos? ¿Qué me gustade cada una de ellas? ¿Qué sucedería si todas las melodías fueran iguales? ¿Y si son distintas?

*“Dentro de mí suena una melodía cuando llega mi amigo, y es mi melodía la que me hace feliz; y cuando mi amigo se va me quedo lleno con su música, y no se agotan las melodías, pues con cada persona suena otra melodía distinta que también me hace feliz y enriquece mi armonía. Puedo tener una melodía o más, que me agraden en particular, pero no me agarro a ellas, sino que me agradan cuando están conmigo y cuando no están, pues no tengo la enfermedad de la nostalgia, sino que estoy tan feliz que no añoro nada. La verdad es que yo no puedo echarme de menos porque estoy lleno de ti. Si te echase de menos sería reconocer que al marcharte te quedaste fuera. ¡Pobre de mí, si cada vez que una persona amada se va, mi orquesta deja de sonar!”*

(Autoliberación Interior, de Anthony de Mello, “Disparar gratuitamente”, págs. 38/39, Editorial Lumen)

## Algunos cuentos y canciones sobre la música y el trabajo en equipo:

### Cuentos:

- *Le tiene miedo a las brujas*, en *Oliverio junta preguntas*, de Silvia Shujer, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 2000 (para poder estar en un grupo y, a la vez, poder discernir y elegir el camino correcto pese a presiones externas).
- *El barco de Camila*, de Allen Morgan, Editorial Ekaré, Caracas, 1987 (ofrecer al grupo las propias virtudes).

### Canciones:

- *Las hormigas que mueven la montaña*, del Musical *El Diluvio que viene* (para el trabajo en equipo).
- *El Señor Ravel y El Señor Juan Sebastián*, de María Elena Walsh, en *Canciones para mirar*, Editorial Alfaguara, Buenos Aires, 2000 (para conocer a Ravel y a Bach).

### Música clásica:

- Los barrocos —Vivaldi, en particular— (para el estímulo y desarrollo neuronal).
- Mozart (conciertos para piano para la introspección y conciertos para cuerdas para la actividad creativa y trabajo en grupo).

## Un baúl abierto

El Baúl de recursos no sólo estará abierto para dar, sino también para recibir. Si le interesa colaborar, lo invitamos a formar parte del Baúl de recursos, enviándonos su sugerencia a nuestro correo electrónico ([escuelasevh@issevha.org](mailto:escuelasevh@issevha.org)), o por correo postal a Carlos Casares 1245 - (1712) Castelar. Seleccionaremos las propuestas y las incorporaremos en publicaciones futuras.

*¡Hasta la próxima!*

32

*siguiente*  
**educare**

- > La Rectitud, el valor de poner el Amor en acción. *Por el Dr. Art-ong Jumsai.*
- > Las materias curriculares y los Valores Humanos, parte 1.  
*Historia, Ciencias y Matemáticas.*
- > La construcción de la ciudadanía, el derecho a ser responsables:  
*recursos y estrategias.*



## **El Instituto Sathya Sai de Educación en Valores Humanos de la Argentina tiene interés en hacerle conocer su propuesta**

### **¿Quiénes somos?**

*Una Fundación sin fines de lucro que trabaja para una sociedad más humana, abordando el desafío desde la educación. Desarrollamos cursos de formación docente, trabajo con las familias y planes de acción concretos para escuelas que estén interesadas en la propuesta.*

### **¿Cuál es nuestro proyecto?**

*Propiciar la puesta en práctica de la Educación Sathya Sai en Valores Humanos, que consiste en establecer como principales metas de la educación, la excelencia humana junto a la excelencia académica. Se favorece así la formación de un carácter íntegro, dispuesto al servicio solidario.*

### **¿Qué modelo de hombre nos proponemos?**

*Un ser humano pleno, que pueda desarrollar de modo integral sus potencialidades, basado en valores universales tales como la verdad, la acción correcta, la paz, el amor y la no-violencia. Nos proponemos un modelo de ser humano que sea capaz de mantener la coherencia entre el pensamiento, la palabra y la acción y de discernir y decidir con entereza por sí mismo a la hora de hacer frente a los desafíos de la vida.*

### **Para mayor información:**

*Carlos Casares 1245 (1712) Castelar  
escuelasevh@issevha.org*